



unam - ents

Universidad Nacional Autónoma de México Escuela Nacional de Trabajo Social

Movimientos y participación social

Lic. Karol Aída Ochoa Valero

Área: Sujeto y Hábitat

Semestre: 3

Créditos: 6

Carácter: Obligatoria

Sistema Universidad Abierta

CONTENIDO

	Pág.
Presentación	3
Introducción	4
Objetivo	5
Perfil de egreso	5
Temario general	6
Diagrama conceptual	7
Unidad 1. Teoría de los Movimientos Sociales	8
Unidad 2. La construcción de sujetos sociales en el movimiento social	32
Unidad 3. La sociedad civil y su participación en la elaboración de alternativas al desarrollo social	49
Unidad 4. Nuevos sujetos sociales como actores del cambio social	63
Glosario	82
Preguntas frecuentes	86
Bibliografía	87

PRESENTACIÓN

La Escuela Nacional de Trabajo Social inició sus estudios de *Licenciatura en Sistema Universidad Abierta*, en el año escolar 2003, con el Plan de Estudios aprobado por el H. Consejo Universitario el 10 de julio de 1996. Fue reestructurado en el año 2002 con aprobación del Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales, en su sesión del 26 de noviembre de 2002.

En el Sistema Universidad Abierta, la relación entre asesores, estudiantes y material didáctico es fundamental. En este sentido, en la Escuela se prestó especial atención para lograr mayor calidad en los materiales.

De ésta manera, el material que ahora te presentamos debe constituirse en una herramienta fundamental para tu aprendizaje independiente, cada uno de los componentes que lo integran guardan una congruencia con el fin de que el estudiante pueda alcanzar los objetivos académicos de la asignatura.

El material pretende desarrollar al máximo los contenidos académicos, temas y subtemas que son considerados en el programa de estudio de la asignatura. Esto no pretende soslayar el papel y responsabilidad preponderante del estudiante, que debe profundizar en la búsqueda de conocimientos en todas aquellas fuentes que tenga a su alcance hasta hacer realidad los objetivos y el perfil de egreso propuesto.

Este material es perfectible, por ello, con el apoyo de las experiencias de los estudiantes y otros profesores, serán revisados y actualizados de manera permanente por el asesor, cuyos aportes sin duda, contribuirán para su mejora y enriquecimiento.

Te damos la más cordial bienvenida y te deseamos toda clase de éxitos en tus estudios que en esta, tu Escuela, la **Escuela Nacional de Trabajo Social** de la **Universidad Nacional Autónoma de México**.

INTRODUCCIÓN

La materia Movimientos y Participación Social permite comprender la creciente importancia que han adquirido los movimientos sociales como actores fundamentales de la sociedad civil contemporánea, para la creación de políticas de desarrollo ante la creciente crisis de representación que persiste en la Globalización. Así mismo, adentra al trabajador social en el estudio de la participación social y en la formulación de estrategias de promoción de la misma.

La asignatura se encuentra dividida en cuatro unidades. La primera de ellas, titulada “Teoría de los Movimientos Sociales”, permite adentrarse, como su nombre lo indica, en el estudio teórico de los movimientos sociales desde distintas perspectivas y su relación con los conceptos de sociedad civil y participación social. La siguiente unidad “Construcción de sujetos sociales en el movimiento social”, nos aproxima al estudio de los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, su tipificación y sus modalidades de organización. En la tercera unidad “Sociedad Civil y su participación en la elaboración de alternativas al desarrollo social”, se reflexiona en torno a la importancia de la participación social en la búsqueda de nuevos modelos de integración social, la consolidación de la sociedad civil como interlocutor válido entre las instituciones sociales y políticas, y el papel del trabajador social como constructor de escenarios de participación social. Por último, en la cuarta unidad se hace una revisión de los movimientos sociales más influyentes en la actualidad, y su papel como generadores de cambio social en la sociedad contemporánea.

El contenido de la asignatura está ligado con los conocimientos de teoría social y teoría económica, y con las habilidades para el análisis del Estado Mexicano y de la situación nacional e internacional contemporánea.

OBJETIVO GENERAL

Que el estudiante analice los movimientos sociales, desde una perspectiva teórica, así como las formas de organización de la sociedad civil, sus procesos y la participación de éstos en la elaboración de propuestas alternativas para el desarrollo.

PERFIL DE EGRESO

Al término del curso podrás:

- Analizar y comprender la importancia de los movimientos sociales.
- Identificar los conceptos de sociedad civil y de participación social.
- Reconocer el desarrollo de la sociedad civil en México; las principales corrientes teóricas de estudio de los movimientos sociales; los diferentes tipos de movimientos sociales existentes y las estrategias de participación social.
- Ubicar el papel del trabajador social frente a los movimientos sociales y sus posibles formas de interacción.
- Formular propuestas de promoción de la Participación social.
- Investigar cuál ha sido el desarrollo y la trascendencia de los movimientos sociales como precursores de la participación social
- Emitir juicios críticos sobre la situación actual de los movimientos sociales en el ámbito de la globalización.
- Ser consciente del papel de los movimientos sociales en la elaboración de alternativas al desarrollo social, y del papel del trabajador social como promotor de la participación social.
- Ser sensible ante la situación real en la que se encuentra la sociedad civil mexicana.
- Impulsar la búsqueda de formas de intervención efectivas.

TEMARIO GENERAL

Unidad 1. Teoría de los Movimientos Sociales

1. Conceptualización
2. Tesis fundamentales de las diversas interpretaciones
3. Relaciones entre cultura, identidad y movimientos sociales

Unidad 2. La construcción de sujetos sociales en el movimiento social

1. Los actores del movimiento social en las relaciones sociales
2. Los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, las nuevas formas y modalidades de organización
3. Espacio y sociedad en la configuración de escenarios sociales (rural y urbano)
4. Las prácticas de supervivencia de los movimientos sociales y su aporte en la elaboración de las políticas públicas

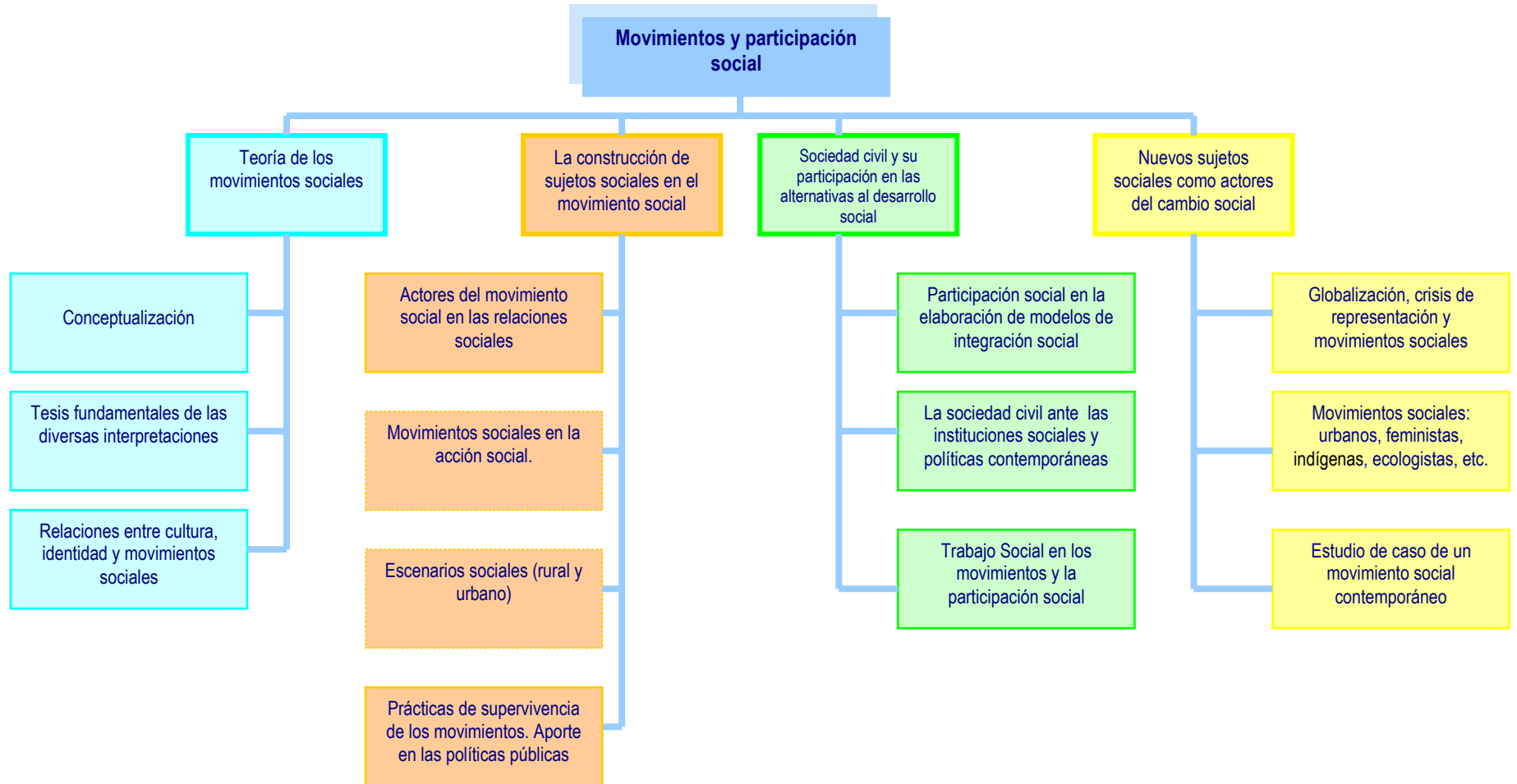
Unidad 3. La sociedad civil y su participación en la elaboración de alternativas al desarrollo social

1. Participación social en la búsqueda y elaboración de nuevos modelos de integración e interrelación social
2. La sociedad civil: interlocutor válido ante las instituciones sociales y políticas contemporáneas
3. El trabajo Social una práctica de construcción en los movimientos y la participación social

Unidad 4. Nuevos sujetos sociales como actores del cambio social

1. Globalización, crisis de representación y movimientos sociales
2. Movimientos sociales: urbanos, feministas, indígenas, el movimiento ecologista, movimientos vecinales, homosexuales, jubilados y pensionados, vendedores ambulantes, derechos humanos, religiosos, etc.
3. Estudio de caso de un movimiento social contemporáneo

DIAGRAMA CONCEPTUAL



UNIDAD 1. TEORÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

INTRODUCCIÓN

El estudio de los movimientos sociales ha experimentado un notable desarrollo en las últimas tres décadas debido a la creciente importancia que han adquirido como representantes de una sociedad civil en constante cambio y con mayores retos ante la falta de representatividad existente. Para entender la trascendencia que tienen los movimientos sociales en las ciencias sociales es necesario precisar el significado de este concepto para poder aplicarlo correctamente y disponer de auténticas herramientas conceptuales para su análisis. Así mismo es necesario tener una noción de la evolución teórica que ha seguido su estudio y su relación con los otros componentes de la sociedad civil.

OBJETIVOS PARTICULARES

El estudio de la unidad te permitirá analizar el concepto de movimiento social a través de sus distintas definiciones, sus principales corrientes de estudio y su relación con el concepto de sociedad civil para conformar una base teórica que sustente el estudio de los movimientos sociales y su relevancia actual.

CONTENIDO TEMÁTICO

1. Conceptualización
2. Tesis fundamentales de las diversas interpretaciones
3. Relaciones entre cultura, identidad y movimientos sociales

1. Conceptualización

Objetivo: Distinguir el concepto de movimiento social de otras formas de acción colectiva, a través de las características de ambas posturas, para reconocer el caso de un movimiento social trascendente en el acontecer nacional.

Una definición de movimiento social

Para iniciar el estudio de los movimientos sociales es necesario comenzar por definir qué entenderemos por estos.

J.C. Turner (1990, p. 47) en su libro *Redescubrir el grupo social*, define a los movimientos sociales como “una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad (o grupo) de la que forma parte”.

Es importante distinguir tres elementos dentro de esta definición:

- **ES UNA COLECTIVIDAD.** Un grupo relativamente desorganizado en el que existe una interacción, en gran parte informal, y sentido de unidad, que permite una acción común o colectiva de tipo no institucional.
- **ACTÚA CON CONTINUIDAD.** No limita su actividad a algún episodio concreto, sino que desarrolla una historia con cierto grado de organización, estrategia, compromiso, etc., a la vez que permite una continuidad de la identidad grupal, aunque cambien los componentes del movimiento; también posibilita el desarrollo de valores comunes (símbolos, ideología, etc.) dentro del grupo.
- **SU OBJETIVO ES EL CAMBIO SOCIAL O LA RESISTENCIA A ÉL.** No obedece a intereses personales ya que tiene un objetivo de transformación

de la sociedad. El cambio se puede reflejar en el grupo, en la sociedad o incluso a nivel mundial.

Para complementar la anterior definición cabe mencionar lo señalado por diversos autores, como:

J. Raschke (1994, p. 12) “Son actores colectivos de movilizaciones cuya meta es provocar, impedir o reproducir un cambio social básico. Persiguen estas metas con cierta dosis de continuidad sobre la base de una elevada integración simbólica, una escasa especificación de roles y mediante formas variables de organización y acción”.

Para Jerome Davis (1930, p. 8) los movimientos sociales son “reacciones de los individuos y grupos a condiciones insatisfactorias en la vida social. Un desajuste que causa fricciones sociales y mentales, y el movimiento se desarrolla como un esfuerzo para recomponer la armonía” , así mismo este autor afirma que el “cambio social” (Davis, 1930:9) está atravesando una etapa de tensión propia del desarrollo de la cultura, en el cual las instituciones (que controlan los medios de expresión y pensamiento) sufren procesos de “fossilización” debido a la tendencia de sus líderes de mantener sus privilegios en contra de las “funciones” de control que éstas deben detentar. Es entonces que Davis concibe al movimiento social como oposición frente a ese “control social”.

Rudolf Heberle (Heberle, 1951:15) define a los movimientos sociales como “determinado grupo de personas que realizan un intento colectivo de alcanzar una meta visualizada, especialmente un cambio en ciertas instituciones”.

Para Kuechler y Dalton un movimiento social es “una colectividad de personas unidas por una creencia común “ideología” y por la determinación de desafiar el orden existente en pos de los objetivos implícitos en esa creencia fuera de los

cauces institucionalizados de intermediación de intereses” (Dalton y Kuechler, 1992).

Un movimiento social es una forma de acción colectiva, y la existencia de una acción colectiva implica la preexistencia de un conflicto, de una tensión que trata de resolver dicha acción colectiva. Pero, cabe señalar, que no cualquier conflicto desencadena en una acción colectiva que toma la forma de un movimiento social.

Hay que tener en cuenta que el movimiento social es expresión de un conflicto con el orden institucional, es decir, el movimiento social es resultado de un conflicto con el orden social establecido dentro del cual se desea realizar o impedir un cambio.

¿Por qué surge un movimiento social?

1. Porque existen tensiones estructurales que generan vulneración de intereses concretos y muy visibles.
2. Por carencias o fracturas estructurales.
3. Porque otras organizaciones preexistentes son incapaces de dar solución a las demandas o de solucionar el conflicto.
4. Porque existen carencias o una incapacidad organizativa.
5. Porque a determinado grupo de individuos no le gusta cómo se vive, las formas de negociación y de resolución de los problemas colectivos.
6. Porque existen un grupo de individuos que han decidido movilizarse para solucionar sus problemas de forma participativa, igualitaria, cooperativa, y solidaria.

Diferencias con otros tipos de organizaciones

Para poder entender de una mejor forma el concepto de los movimientos sociales es importante distinguirlos de otro tipo de organizaciones tales como los partidos políticos, los grupos de interés y los antimovimientos sociales.

PARTIDOS POLITICOS	MOVIMIENTOS SOCIALES
En los partidos existe una estructura organizativa de forma vertical	Predomina la toma de decisiones horizontal
Existe un proceso jerárquico en la toma de decisiones y por otro lado los afiliados al partido establecen en su seno relaciones reglamentarias establecidas	Se supone que todo el mundo debe o al menos puede, decidir sobre todo; y los derechos y deberes de los participantes no suelen estar regulados.
Tiene derechos regulados y precisos deberes cuyo incumplimiento puede suponer hasta la expulsión del partido	Prima la buena fe sobre la eficacia y en este sentido la informalidad organizativa es la regla, nunca la excepción. Los que se mueven en un movimiento social no se definen como miembros sino como participantes.
En un partido no todo el mundo puede tomar las decisiones y por supuesto no todo el mundo participa por igual en los distintos procesos de decisión	Un movimiento social debe tener una capacidad movilizadora, para lo cual necesita un mínimo de organización; pero para un movimiento es igualmente importante que los que participan en él sientan que no han delegado su participación a otros, que retienen su soberanía en el momento de tomar decisiones.

Los partidos políticos están eficazmente organizados y representan los intereses generales, y tienen por debajo a conjuntos de movimientos o grupos más desorganizados y dedicados a reivindicaciones sectoriales o específicos. Por su parte los movimientos sociales constituyen también lazos que unen a un conjunto de individuos, grupos, movimientos locales o limitados a una única reivindicación.

Muchos movimientos sociales no están de acuerdo en la forma en que se toman las decisiones en el sistema político, acusándolo de burocrático, elitista y cerrado a la participación e intentan compensar su desacuerdo generando la autoorganización alternativa.

Otra diferencia la encontramos con los grupos de interés. Los grupos de interés pretenden ser eficaces en la exigencia de sus demandas, para lo que establecen una organización formal y preferiblemente jerarquizada; utilizan medios de acción convencionales, mientras, los movimientos sociales tienden a priorizar las acciones no convencionales. En lo que respecta a la representación de intereses, los movimientos sociales ostentan un autotorgamiento de representación de intereses colectivos, mientras que en los grupos de interés deciden sólo lo que sus afiliados expresamente han decidido que representen.

En el caso de los beneficiarios de un movimiento social éstos son bastante indeterminados: un grupo de mujeres, jóvenes, trabajadores, etc., y en segundo plano, posiblemente, la humanidad, como en el caso de el movimiento ecologista o pacifista. Por su parte los beneficiarios de los grupos de interés son una concreta y limitada categoría de individuos. Un sindicato corresponde a un grupo de interés ya que representa, o bien, exclusivamente los intereses de sus afiliados o bien los de un determinado grupo de trabajadores (empleados en la industria del metal, o metalúrgicos, albañiles, etc.) y por otro lado estaría el movimiento obrero, considerado en su dimensión histórica, que tiene como objetivo central la emancipación de todos los trabajadores, y por tanto de la humanidad entera.

Lo que define a los movimientos sociales es que los conflictos que plantean no son representados por el sistema político y social; pretenden romper con los límites del Sistema, algo que los diferencia de los demás actores colectivos. Un grupo de interés nunca planteará una reivindicación antisistémica, y los partidos políticos incluso se preocupan por el mantenimiento del mismo sistema.

Existen también los denominados antimovimientos sociales, éstos se caracterizan por rechazar totalmente a su adversario y buscar su eliminación. Es entonces que se pierde una de las características del movimiento social: una apuesta cultural y la negociación, reduciéndose así a una secta o movilización autoritaria. En la actualidad existe una gran preponderancia de antimovimientos sociales

caracterizados por el dominio de un poder político, por ejemplo el gurú de una secta o la vanguardia política que moviliza recursos culturales en su lucha por alcanzar el poder. Para distinguirlos de los movimientos sociales hay que recalcar que los antimovimientos sociales se distinguen por identificarse con un ser histórico concreto, ya sea un grupo, una etnia, una comunidad religiosa o de otro tipo, y no recurren a la noción de Sujeto y al universalismo. En palabras de Alain Touraine (2003, p.128) los antimovimientos sociales son aquellos en los cuales los sujetos “se identifican tanto con un objetivo cultural que llega a odiar o a menospreciar a su adversario, se produce un antimovimiento social. El actor ve a los adversarios como obstáculos que tiene que eliminar para llegar a su objetivo”. Ejemplos de antimovimientos sociales son: los fascistas, xenófobos, racistas.

Tipos de movimientos sociales

Una de las clasificaciones más comunes de los movimientos sociales es aquella que suele distinguir entre los viejos y nuevos movimientos sociales. Esta distinción surge a partir de los años sesenta cuando los científicos sociales observaron un apogeo de los movimientos de tipo reformista como los de derechos civiles, estudiantiles, pacifistas, feministas, etc., que rompían por completo el esquema de protesta hasta entonces alcanzado y deciden clasificarlos como los “nuevos movimientos sociales” radicalmente diferentes a los esquemas tradicionales.

▫ Movimientos Sociales Clásicos o Viejos Movimientos Sociales

Los llamados clásicos movimientos sociales surgieron principalmente en el siglo XIX, y estuvieron fuertemente relacionados con el desarrollo del capitalismo industrial. Los ejemplos más claros de este tipo de movimiento son los de la clase trabajadora, los sindicales y los movimientos campesinos. Este tipo de movimientos han surgido y lo seguirán haciendo por lo que no debe confundir el hecho de que se les denomine “viejos” con el hecho de que ya no estén presentes en la actual realidad social. Estos movimientos fueron engendrados en un principio

con el surgimiento de la industrialización capitalista pero conforme ésta ha ido evolucionando también lo han hecho estos movimientos.

Los viejos movimientos sociales se caracterizan por tener una base de apoyo clasista con intereses económicos definidos y para quienes su motivación por participar es el interés propio de cada individuo involucrado. Generalmente tienen una estructura jerarquizada y centralizada, capaz de conseguir eficacia movilizadora.

En su estilo político hay verdaderas instituciones, se desenvuelven con soltura en los ámbitos amparados desde el poder, como se puede apreciar en escenarios tales como el neocorporativismo. Como ejemplos de viejos movimientos sociales se pueden mencionar: movimiento obrero, movimiento campesino, movimiento magisterial.

- Nuevos Movimientos Sociales (NMS)

Los nuevos movimientos sociales funcionan como los portadores sociales de una sensibilidad en pro de relaciones sociales y políticas diferentes, no discriminatorias. Se les considera movimientos sociales porque alertan sobre las contradicciones o conflictos sociales fundamentales y se convierten en agentes movilizadores en pro de la superación de dichas contradicciones.

Los asuntos que se debaten en torno a los movimientos sociales demuestran la sensibilidad social que se hace presente en determinados colectivos de nuestra sociedad y ponen de manifiesto las contradicciones e injusticias de la misma.

Los NMS cuestionan a la sociedad, su proceso de desarrollo y contradicciones. Una de las críticas más severas que hacen a las contradicciones de la sociedad moderna es su crisis de valores, que desencadena en una crisis de tipo moral. Es por ello que para los NMS el principal problema de la sociedad moderna es un

problema de visión del mundo, de motivación de fondo y valores, de comportamiento, de estilos de vida. Precisamente es en los estilos de vida de la vida moderna en donde los NMS enfocan su crítica, un ejemplo de ello es en el costé ecológico que ésta supone, o la competitividad por los mercados, que muchas veces ha llevado a despliegues militares, la imposición de estándares de belleza que ha llevado a la discriminación de determinados sectores de la sociedad, etc.

Los NMS se alzan contra la hegemonía cultural y social de un único modo de vida impuesto por una economía de consumo.

La propuesta de los NMS es un estilo de vida diferente, que supone un cambio de lógica y de valores. Los NMS proponen un modo de vida más desligado del consumo y más enfocada a una búsqueda de una buena calidad de vida reflejada en ser y no en el tener.

A diferencia de los viejos movimientos sociales que localizan el conflicto social de nuestra sociedad en el área económica, los nuevos movimientos sociales consideran que el conflicto fundamental de nuestra sociedad no está ya en la producción y distribución de los bienes. No debe interpretarse que los NMS nieguen la existencia de injusticias sociales sino que su preocupación no se enfoca a una perspectiva productivista y redistributiva. Para los NMS el conflicto no es de carácter económico sino de carácter cultural.

Los NMS desplazan la protesta social desde el ámbito de lo económico a lo cultural, y su principal cuestionamiento es hacia el estilo de vida actual de la sociedad y el control de los modelos culturales. Los NMS se articulan como militancia interclasista y fluida.

Los NMS no consideran a los bienes colectivos como patrimonio exclusivo de un grupo, por lo que el interés instrumental es sustituido por la lógica expresiva en busca de la comunión en un ideario compartido.

Prefieren una estructura descentralizada, abierta que propicie más la participación de todos los concurrentes.

Los NMS prefieren quedarse al margen de los circuitos institucionales y presionar más y mejor a la opinión pública y a la ciudadanía en general, aunque sus actividades de protesta queden bien alejadas del espontaneísmo y estén planeadas a conciencia, teniendo como principales destinatarios, a la vez que vehículos de transmisión, a los medios de comunicación. Tienen un discurso general no dirigido a grupo alguno en particular y una inercia de movilización y desmovilización dependientes de la coyuntura política y de la persona que los debilita frente a las organizaciones consolidadas. Nacen en contra de los movimientos clásicos, acusados de burocratización, anquilosamiento y desmovilización.

Discuten sobre cuestiones o problemas que la sociedad de bienestar parecía haber dejado de lado, tales como problemas ecológicos, cuestiones de defensa de los derechos humanos, aspectos de género, entre otros. Sus militantes no provienen en su totalidad de estratos marginados, sino que muchos nuevos movimientos sociales tienen un fuerte activismo de estratos sociales beneficiados por las políticas económicas y sociales vigentes.

Los nuevos movimientos sociales buscan proteger y mejorar las condiciones de vida humana, una vez ya garantizados los mínimos de subsistencia que definían el materialismo. Para esto defienden un paradigma social antagónico al propio de la sociedad industrial que consideran superada – más participación frente a los cauces tradicionales de representación, ensayo de formas cooperativas de acción social frente a la jerarquización imperante. Los NMS consideran que el problema

más importante de la sociedad moderna se encuentra ahora por el lado del orden cultural y está relacionado con aquellos elementos que influyen en la identidad personal y colectiva, las relaciones sociales, el sentido de vida, etc. El principal dilema podría resumirse en encontrar el equilibrio para una integración social satisfactoria.

El llamar a estos movimientos sociales como “nuevos” se justifica con el replanteamiento que efectúan respecto a las contradicciones de la sociedad moderna. Representan un correctivo frente a los viejos movimientos – burgués y obrero – e insisten en un cambio de acento para un cambio de la sociedad. Tienen una concepción de sociedad, de conflicto y de cambio social diferente que supone una acción social y políticas distintas.

Los autores Dalton y Kuechler (1992) proponen una clasificación entre viejos y nuevos movimientos sociales tomando en cuenta su ideología, finalidad, estructura y estilo.

	VIEJOS	NUEVOS
Ideología	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Generalmente de izquierda. 	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Defienden un modelo social opuesto con la estructura dominante de las sociedades occidentales. ▫ Dan mayor importancia a los aspectos culturales que contrasta con las preferencias más materiales típicas de la posguerra. ▫ Buscan una mayor participación en las decisiones políticas, y alteraciones radicales en el sistema democrático.
Base de apoyo	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Defienden intereses de una clase particular, por tanto de tendencia clasista: representan los intereses de una clase o agregado social como la campesina, obrera, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> ▫ No defienden intereses de ningún grupo o clase social específico, ni de grupos menos favorecidos o diferenciados. ▫ Reciben apoyo de individuos heterogéneos, incluso los de las mujeres, es decir, reciben

		<p>apoyos que atraviesan los límites del sexo.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▫ Esa ausencia de una base sólida denota el carácter fluido de los nuevos movimientos.
Estímulos para la participación	<ul style="list-style-type: none"> ▫ La Teoría de la Elección Racional define bien las motivaciones para la participación: la acción colectiva se orienta al interés propio, pues tanto los campesinos, como los obreros defienden sus intereses particulares. 	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Las motivaciones extrapolan las expectativas individuales, pues incluyen finalidades ideológicas y bienes colectivos, ideas que reflejan la sedimentación de una nueva consciencia global sobre temas esenciales para la vida en la Tierra.
Estructura	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Centralizada y jerárquica, elitista, como los sindicatos y partidos de izquierda; información expuesta por la Teoría de Movilización de los Recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Descentralizada, democrática y fluida, de acuerdo con la tendencia participativa de sus miembros: los activistas no forman parte de una red social definida.
Estilo político	<ul style="list-style-type: none"> ▫ De naturaleza partidaria y neocorporativista, los grupos de intereses adquieren legitimidad política o representación formal en decisiones políticas. ▫ Las acciones para la protesta eran planificadas, pero acababan en explosiones incontroladas. La divulgación era a través de la imprenta. 	<ul style="list-style-type: none"> ▫ Fuerte sentimiento antisistema. ▫ Optan por estar al margen de la administración pública para no comprometerse directamente con actividades oficiales o convencionales de la vida política. ▫ Prefieren actuar mediante presión y por medio del poder de la opinión pública, sobre la que intentan influir.

Clasificación de acuerdo al cambio propuesto

Otra de las clasificaciones de los movimientos sociales es la que se da de acuerdo al cambio propuesto por cada movimiento. Este criterio resulta lógico si tomamos en cuenta que es precisamente el cambio lo que constituye el objetivo del movimiento social, esta clasificación se da en torno a dos dimensiones: el grado de cambio, parcial o total, y el cambio, según que afecte al individuo o a la estructura social. De tal forma que se tienen cuatro tipos de movimientos sociales: alternativos, salvadores, reformadores y revolucionarios.

	Cambio Individual	Cambio Social
Cambio Parcial	Alternativos	Reformadores
Cambio Total	Salvadores	Revolucionarios

- **Alternativos.** Buscan afrontar determinadas limitaciones o déficit del individuo: estrés, depresión, abuso de drogas, alcoholismo, etc. Buscan proponer nuevas formas de vida que consideran saludables, como por ejemplo el naturismo o el vegetarianismo.
- **Salvadores.** Su intención es un cambio profundo y total del individuo que se inicia con una conversión al movimiento y continúa en una fuerte dependencia a él, a costa de su autonomía personal. Estos movimientos consideran que las deficiencias personales no tienen solución sin un cambio total del individuo, Un ejemplo lo constituyen las sectas.
- **Reformadores.** Proponen una serie de reformas específicas en el orden social vigente, como el movimiento ecologista, feminista, de derechos humanos.
- **Revolucionarios.** Su intención es un cambio radical que dé paso a un orden diferente. Son ejemplos típicos la Revolución francesa, la bolchevique, la cubana.

Fases del movimiento social

Los movimientos sociales como cualquier otro grupo social tienen un ciclo de vida, dentro del cual se distinguen dos fases:

Emergente:

- Se halla en estado más o menos embrionario.
- En su fase de despertar, el movimiento es más espontáneo y emocional, se diferencia más de las instituciones y carece de organizaciones formales.
- Su funcionamiento se basa en grupos informales, compañeros y comisiones específicas que crea para resolver diferentes problemas, buscando el apoyo de las instituciones más significativas y de asociaciones ciudadanas.

- Practica el proselitismo y la acción directa en un afán de constituirse en fuerza social.
- No ha estructurado los roles de sus miembros y ejerce el liderazgo en grupo, aprovechando que éste todavía no es numeroso.
- Sufre amenazas de desintegración si no hay organización y planeación.
- Es comportamiento colectivo en vías de institucionalización.

Maduro:

- Se ha estructurado y ha creado sus propias organizaciones.
- Se ha distanciado del comportamiento colectivo.
- Va adquiriendo características de las instituciones que pueden garantizarle una larga vida.
- Tiene un carácter más formal en el liderazgo y un mayor control de sus miembros.

2. Tesis fundamentales de las diversas interpretaciones

Objetivo: Analizar las distintas tesis de estudio de los movimientos sociales, de acuerdo a sus principales exponentes, para conformar un marco teórico en el estudio de un caso particular.

En la década de los años sesenta surgieron dos escuelas que han sido la batuta en el estudio teórico de los movimientos sociales: la norteamericana, que centra sus aportes en la noción de estrategia; y la europea, enfocada a la noción de identidad.

Escuela norteamericana

El enfoque de comportamiento colectivo

Fue desarrollado en los años veinte en EU, en la Escuela de Chicago, y dominó el estudio de los movimientos sociales hasta finales de los años sesenta. Su interés

básico constituyó el interaccionismo social y resaltaba las conductas o comportamientos colectivos como componentes de la vida social, es decir, como parte constituyente del funcionamiento de la sociedad y como factores del cambio dentro de ella.

La acción colectiva está construida teóricamente como comportamiento que no está totalmente controlado por las normas ni por las tradiciones que definen el orden social, lo que implica que no se guía por normas sociales existentes, sino que se forma para enfrentarse con situaciones indefinidas o no estructuradas. Por ello, es conceptualizada como comportamiento desviado, fragmentado e irracional; efecto de disfunciones del sistema. Por tanto, las acciones colectivas tienden a la adaptación o vuelta al equilibrio del sistema, evitando rompimientos en él. Es un enfoque que privilegia la motivación individual o situación del actor como determinante de ella.

La acción colectiva representa un fenómeno no plenamente controlado por las normas que rigen el orden social, al tender hacia el orden lo transforman creando nuevas normas. Así, la identificación de estas conductas con la irracionalidad, cede progresivamente su puesto a un reconocimiento ligado a la integración y el conflicto, entre orden e innovación o cambio.

En la Escuela de Chicago no se encuentra una referencia a las relaciones de clase, asume a los actores como clave de explicación de las conductas colectivas y acomoda a los comportamientos ocasionales de las multitudes, los movimientos sociales y las revoluciones políticas. Son las tensiones, descontento, frustraciones y agresividad resultantes las que llevan al individuo a participar en el comportamiento colectivo. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio perdido del sistema.

□

▫ *Modelo de privación relativa*

Con el surgimiento de los NMS (nuevos movimientos sociales) en la década de los sesenta, el enfoque de comportamiento colectivo fue perdiendo validez y se fueron desarrollando paulatinamente nuevos modelos teóricos entre los que destaca el modelo de privación relativa.

La nueva oleada de movimientos “sesentayochistas” no encajaba en el modelo de comportamiento colectivo con su visión irracional, fragmentada y desviada de las movilizaciones, ya que no eran ni de corte irracional ni constituían respuestas a crisis económicas, ni tampoco sus miembros pertenecían a los grupos sociales más desprotegidos. Por lo anterior era necesario redefinir un marco teórico para explicar a los nuevos movimientos sociales con un corte racional. Los primeros intentos de explicar las rebeliones estudiantiles de los sesenta se basaron en las teorías de comportamiento colectivo y de violencia de masas para formular modelos de privación relativa, entre los que destaca el de Ted Gurr quien en su esquema sociopsicológico establece que los sentimientos de privación relativa, despertados por una situación económica o social desventajosa, conducían a la violencia política, es decir, la frustración inducía a la agresión, pero la frustración no es meramente individual, esta frustración puede ser de carácter social y no individual, en búsqueda de intereses de clase o grupo. La privación relativa se refiere a aquellas situaciones en las que determinado grupo de individuos poseen ciertos derechos, beneficios, o bienes materiales en menor medida que otros.

▫ *La elección racional*

Para la elección racional ni los sentimientos individuales de privación, ni la preocupación por objetivos comunes explicarían las revoluciones, los movimientos

sociales ni cualquier otra forma de acción colectiva, sino que sólo la esperanza de conseguir beneficios privados motiva la participación de los individuos y grupos, tanto pequeños como grandes.

La elección racional se preocupa por la relación existente entre los intereses individuales y la acción colectiva, concentrándose y poniendo énfasis en las decisiones del individuo. La elección racional como teoría construye lo colectivo a partir de lo privado e individual. El interés común de todos los miembros de un grupo consiste en obtener algún beneficio al emprender cualquier acción colectiva, incluso esperar que con el simple hecho de pertenecer a un grupo, aunque no se participe en sus acciones, reporte algún beneficio (dilema del gorrón o free-rider). Si el beneficio por obtener resulta tan importante, entonces la generación de una acción colectiva en un grupo requiere forzosamente de la existencia de gratificaciones y sanciones para motivar a los que deciden participar y sancionar a aquéllos que se abstienen de ello, evitando la existencia de “gorrones”.

Por otro lado, Olson señala que los hombres son individuos egoístas, maximizadores de sus beneficios e intereses privados, que calculan meticulosamente costos y ganancias antes de iniciar cualquier acción colectiva o participar en ella.

Los actores, al decidir intervenir en una acción colectiva, esperan recibir beneficios que superen en mucho los costos de su participación. La acción colectiva en Olson se reduce a la expectativa de los individuos para obtener un provecho de carácter personal. Este enfoque presenta a los actores sociales como máquinas calculadoras, a los que se les extrae la posibilidad de que la pasión o los sentimientos rompan y dejen atrás al cálculo racional. Paradójicamente, los sentimientos y pasiones aparecen como racionales.

Entre costos y beneficios, los individuos no pueden participar en acciones colectivas en pos de ideales o valores que no reporten ningún beneficio, no se

puede ser heroico, altruista ni utópico. El modelo de elección racional resulta eficaz para explicar por qué la mayoría de la gente no participa en grupos que representan sus intereses, pero tropieza en la explicación básica de por qué una pequeña minoría sí lo hace. El modelo da cuenta de la participación en función de una definición estrecha de racionalidad, centrada en recompensas económicas u otros incentivos selectivos. La noción de altruismo, utopía o ganancia social colectiva no puede admitirse en el modelo, porque entonces se perdería elegancia metodológica del cálculo racional.

▫ *La movilización de recursos*

Como una respuesta al escaso poder explicativo de las teorías del comportamiento colectivo, de la privación relativa y la elección racional, los teóricos norteamericanos de la acción colectiva y los movimientos sociales exploran un camino distinto de interpretación: la movilización de recursos.

Los teóricos más representativos de este enfoque son: John Mc Carthy y Zald Mayer, J. Craig Jenkins, Anthony Obershall y Charles Tilly.

La movilización de recursos es una teoría que parte del análisis de las organizaciones, no de los individuos. No se pregunta cuáles son los motivos que impulsan a los individuos a sumarse o participar en una acción colectiva, tampoco se pregunta si los comportamientos de estos individuos son racionales, irracionales o desviados como en las anteriores propuestas. El enfoque penetra en la acción colectiva a partir del análisis de la eficacia con que las organizaciones de las distintas acciones colectivas y movimientos sociales emplean los recursos de que disponen para alcanzar sus objetivos. Las acciones colectivas y los movimientos sociales son, por tanto, organizaciones; la organización constituye un elemento necesario para este enfoque, éstas se mueven en un contexto de un mercado donde los recursos son limitados y siempre en disputa. La movilización es el proceso donde los grupos organizados se apropian de recursos, los

controlan y canalizan para lograr y alcanzar cambios sociales. Se da por un hecho que en todas las sociedades existe la insatisfacción individual y los conflictos sociales; la acción colectiva no depende, entonces, de la existencia del conflicto en la vida social, sino de la forma en que los individuos se organizan, o dicho en otras palabras, de la creación de organizaciones para movilizar el conflicto. El modelo de movilización de recursos proporciona una teoría integrada de cómo se forman las organizaciones, cómo se moviliza el apoyo público, cómo se desarrolla el comportamiento de las organizaciones y se decide la táctica política.

De acuerdo con este enfoque la estrategia utilizada por sus integrantes, a partir de un cálculo en el uso de los recursos, es la clave de la movilización. La acción colectiva es un proceso de interacción de grupos para la creación, acceso, consumo, intercambio, transferencia o distribución de recursos. El conflicto no es otra cosa que la lucha por el control de los recursos escasos en el seno de la sociedad. Al identificar organización con acción colectiva, el enfoque de la movilización de recursos clasifica a la acción colectiva y los movimientos sociales con base en la complejidad de sus organizaciones constitutivas: organización social, movimiento social, organización de movimientos sociales, industria de los movimientos sociales y sector de movimientos sociales.

La perspectiva europea

Las teorías europeas de los movimientos sociales se conocen bajo el nombre de teorías de la identidad, aunque entre sus teóricos existen notables diferencias de perspectiva. En comparación con la escuela estadounidense de la movilización de recursos, acentúan más los factores del ideario y el proyecto histórico de los movimientos sociales como sujetos. Afirman que la aparición de los nuevos movimientos tiene que ver con las transformaciones fundamentales de la vida social contemporánea. Subrayan que las líneas del conflicto social actual son diferentes a las existentes en la sociedad industrial clásica; el término nuevos

movimientos sociales apunta a una distinción clara entre estos movimientos y los viejos e institucionalizados movimientos de la clase obrera.

▫ *El accionalismo*

Para el accionalismo, representado por Francesco Alberoni, Alain Touraine y Alberto Melucci, la sociedad es producto de su trabajo y de sus relaciones sociales. La sociedad no puede explicarse apelando a lo no social, a lo metasocial: la providencia, la ley, la evolución o las necesidades naturales. Hablar de lo social es hablar del funcionamiento de la sociedad, no sobre su naturaleza. Es decir, de sus orientaciones, su poder, sus mecanismos de decisión, sus formas de organización y de cambio.

La sociedad descansa en la acción social, que es por definición colectiva y es por entero producto de sus relaciones sociales. La sociedad es un sistema capaz de transformarse y reproducirse. Cuanto más compleja es la sociedad, se manifiesta en formas menos mecánicas, aparecen más zonas de incertidumbre; y la innovación, la disidencia y la imaginación cobran renovados impulsos.

El accionalismo considera que el objeto propio de la sociología no es el estudio de la estructura social, es decir, de sus instituciones u organizaciones, sino de la acción social. El accionalismo recupera la importancia que la estructura tiene como motor del conflicto y de las distintas formas de acciones colectivas. Para este enfoque la sociedad es un sistema de relaciones sociales y su funcionamiento es resultado de su acción, no reducida a mecanismos de control, integradores y represivos o a mecanismos de aprendizaje y reforzamiento de formas de conducta y de organización. La sociedad es reproducción y adaptación, creación y producción de sí misma. La sociedad no es lo que es, sino lo que se hace ser.

El accionalismo, enfatiza las relaciones sociales conflictivas y la construcción de nuevas identidades como medio para crear espacios para el surgimiento de conductas colectivas autónomas. Asimismo, resalta las dimensiones culturales y sociales de las prácticas, al reinterpretar las normas y valores existentes y generar otros nuevos. La sociedad humana tiene la capacidad de creación simbólica, como un sistema de orientación de las prácticas que se interpone entre situación y conductas sociales. La capacidad de la sociedad para actuar sobre sí misma es llamada, por el accionalismo, historicidad.

Las acciones colectivas se explican a partir de la posibilidad, de los distintos sujetos, de luchar por el control de la cultura, creando su propia historicidad. Las nociones fundamentales de un primer nivel de análisis de la acción colectiva y de los movimientos sociales son la historicidad, es decir, la reproducción de la sociedad por ella misma; el sistema de acción histórica, es decir, el conjunto de orientaciones sociales y culturales mediante las cuales la historicidad ejerce su influencia sobre el funcionamiento de la sociedad; y las relaciones de clase, es decir, las luchas por el control de la historicidad y del sistema de acción histórica.

Un segundo nivel de análisis, consiste en explorar los elementos vinculados con el sistema institucional o sistema político y el conjunto de las organizaciones sociales. El primer y segundo niveles conforman el análisis de sistema y de la estructura social. El tercer nivel de análisis, está formado por los movimientos sociales o conductas situadas al nivel del campo de la historicidad, es decir, el conflicto al seno del sistema de acción histórica y las relaciones de clase; y, formado también, por el cambio social o paso de un campo de historicidad a otro y, por tanto, cambios en el sistema de acción histórica, en las relaciones de clase, en el sistema político y en la organización social. Este tercer nivel conforma el análisis de los sujetos y sus acciones.

En este marco conceptual, los nuevos movimientos sociales son definidos como redes de formación de identidades, generadoras de espacios públicos de gestión, de representación y de reconocimiento como movimientos autoconstruidos. Las

redes o áreas de movimientos están construidas por individuos y pequeños grupos articulados entre sí compartiendo culturas e identidades. Se basan en relaciones informales, en las que el compromiso personal y la solidaridad afectiva, son decisivos. Operan inmersos en la problemática de la cotidianidad y no tanto en el terreno político, aunque no lo excluyen. Pasan por etapas de latencia o invisibilidad, en las que su existencia no es advertida por la sociedad, a diferencia de aquellas otras acciones colectivas que se manifiestan por su aparición en el espacio público.

3. Relaciones entre cultura, identidad y movimientos sociales

Objetivo: Distinguir las relaciones existentes entre los conceptos de movimientos sociales y cultura, mediante un acercamiento al estudio de la historicidad como un factor determinante para entender los cuestionamientos de los movimientos sociales y así contextualizar de mejor forma el movimiento social elegido como caso de estudio.

Alain Touraine (Touraine, 2003, pp.112) señala que la acción de los movimientos sociales es una lucha por la identidad del propio grupo, un intento por cambiar la propia autodefinición y el lugar (roles y estatus) en que le ha colocado el sistema de acuerdo con sus intereses de dominación, una tentativa de salir de esa situación de inautenticidad y alienación. Ello implica, en lo que se refiere al participante en el movimiento social, “la lucha contra su adversario de clase por el control social de la historicidad en una colectividad concreta”.

La historicidad consiste en “el sistema global de significado que establece las reglas dominantes en una sociedad dada”. Un movimiento social cuestiona el modelo cultural concreto que impera en una sociedad y lucha por hacer prevalecer su propia visión del mundo y sus objetivos. Por cultura debemos entender lo que Nadel define como “la conducta estandarizada, entendiéndose por estandarizada, la conducta recurrente, regular, coherente, y previsible” (Nadel, 1988, p.119), de

donde decimos que todo grupo social posee una cultura y que toda persona integrada a él es culta en mayor o menor grado.

Un individuo se integra a un medio cultural siempre y cuando esté seguro de que obtendrá algo a cambio, y lo mismo sucede, de acuerdo a la perspectiva racional, al integrarse a los movimientos sociales. Sobre este punto, Linton enfatiza la capacidad de predicción que él supone, predicción que implica la vida social organizada “pues el individuo va a dedicarse a hacer cosas para los demás, tiene que estar seguro que obtendrá algo a cambio” (Linton, 1962, p.39). Dicha idea, que Linton refiere al tipo común de intercambio social que suponen los roles, y que a su vez entiende como conjunto de derechos y obligaciones, también puede relacionarse a la planificación de un movimiento social; es decir, la correspondencia entre tipo de acción y predicción de conducta es necesaria si se pretende conseguir cambios en éstas últimas.

Toda cultura, en estrecha relación con la sociedad que la posee, está continuamente cambiando, resolviendo problemas nuevos o enfrentándose a los aún no resueltos. Sin embargo, en tanto que hay estructuras sociales que se perpetúan relativamente, también hay contenidos culturales que se mantienen vigentes.

Melucci (Melucci, 1996, p. 61) describe que la sociedad actual es un sistema altamente complejo en que la integración se hace más difícil, lo cual ha impulsado al estado a extender su control a áreas anteriormente reservadas únicamente al individuo, con lo que se ha producido una invasión de la vida privada. Contra estas tendencias centralizadoras luchan los movimientos sociales, reclamando la identidad individual y el derecho a decidir por sí mismo en las cuestiones que conciernen a la vida privada.

RESUMEN DE LA UNIDAD

Un movimiento social es una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad de la que forma parte, y es la expresión de un conflicto con el orden social establecido dentro del cual desean realizar o impedir un cambio. Los movimientos sociales forman parte de la sociedad civil; la cual se define como aquellos ciudadanos organizados que representan un contrapeso al poder del Estado y del Mercado, y buscan representar y defender los intereses de la ciudadanía.

Existen diferentes enfoques teóricos para el estudio de los movimientos sociales, entre los que se pueden mencionar la teoría del comportamiento colectivo y su tendencia a destacar el carácter emocional y desorganizado de los movimientos que prevaleció en Estados Unidos durante los años cincuenta y sesenta. Por otro lado, la teoría de la movilización de recursos, describe que los movimientos sociales son grupos racionalmente organizados que persiguen determinados fines y cuyo surgimiento depende de los recursos organizativos de que disponen.

El estudio de esta unidad nos permite formular los fundamentos teóricos para el análisis de los movimientos sociales en un universo social mayor, que es el de la sociedad civil, y la importancia de ésta como actor fundamental de la participación social.

UNIDAD 2. LA CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS SOCIALES EN EL MOVIMIENTO SOCIAL

INTRODUCCIÓN

Al hablar de los movimientos sociales como protagonistas de la acción social es necesario conocer su composición interna, es decir, las características de sus miembros y los motivos que los llevan a adherirse a determinada lucha.

Existe una diferencia entre los llamados Viejos y Nuevos movimientos sociales tanto en su estructura como en sus objetivos de lucha. En la presente unidad se desarrolla profundamente esa diferencia en la composición de los actores que participan en las actividades de ambos movimientos. Así mismo se analiza el papel de los movimientos sociales como protagonistas de la acción social y como partícipes de escenarios sociales, y las prácticas de supervivencia que deben enfrentar para poder subsistir.

OBJETIVOS PARTICULARES

El estudio de la unidad te permitirá

- Analizar el papel de los actores de los movimientos sociales, por medio de su impacto en la sociedad, para reconocerlos como generadores de alternativas de desarrollo en distintos escenarios sociales.

CONTENIDO TEMÁTICO

1. Los actores del movimiento social en las relaciones sociales
2. Los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, las nuevas formas y modalidades de organización
3. Espacio y sociedad en la configuración de escenarios sociales (rural y urbano)

4. Las prácticas de supervivencia de los movimientos sociales y su aporte en la elaboración de las políticas públicas

1. Los actores del movimiento social en las relaciones sociales

Objetivo: Comparar los distintos tipos de perfiles de participantes, existentes en los movimientos sociales; por medio de sus incentivos a la participación, intereses e ideologías; para identificarlos en el análisis un movimiento social presente en la realidad nacional.

Es importante determinar por qué determinados individuos eligen la forma del movimiento social para hacer lucha por sus derechos y no otra forma, por ejemplo un grupo de presión o un partido político. El propósito es identificar por qué algunos conflictos se presentan a través de los movimientos sociales, y cuáles son los contextos favorables que facilitan que éstos se pongan en marcha y permanezcan.

Un individuo puede optar por participar en un movimiento social sólo en la medida en que se sienta identificado con determinados marcos culturales de acción colectiva. Se entiende como un marco de acción colectiva a un *conjunto de creencias y construcciones de sentido que inspiran y legitiman las acciones y campañas de los movimientos sociales*.

El conjunto de incentivos que pueden determinar que un individuo trascienda del descontento a la acción se pueden dividir en dos grandes grupos: colectivos y selectivos.

- Colectivos: El individuo se ha convencido de que su participación en el movimiento es necesaria para lograr los bienes colectivos que a él le parecen relevantes y por los que lucha el movimiento.

- Selectivos: El individuo decide participar porque el movimiento le ofrece determinadas ventajas de tipo personal. Estas ventajas pueden ser materiales o sociales, como el reconocimiento del grupo.

Un individuo que presenta el perfil de participante, independientemente de los beneficios que pueda obtener del mismo, va a presentar un “plus social”, es decir, una sensibilidad social más activa que otros sujetos que deciden no integrarse a un movimiento social. Son individuos que generalmente sienten solidariamente la injusticia, y que creen que a través de una movilización colectiva y solidaria es posible eliminarla.

Los denominados “viejos” movimientos sociales siempre se han caracterizado por estar constituidos por una categoría social determinada (clase social, grupo étnico, etc.)

Los viejos movimientos sociales se caracterizan por tener un perfil entre sus participantes a los que se ha denominado “clases populares”, que se refiere a sectores sociales empobrecidos por el modelo de desarrollo y excluidos de las decisiones políticas. Por el contrario los nuevos movimientos sociales rompen abiertamente con dicho esquema. Aspectos como la paz, la conservación del medio ambiente, la defensa de los derechos humanos, no son cuestiones que incumben a una clase social o a un grupo étnico determinado, sino que atañen a la humanidad en su totalidad.

Por lo tanto, los nuevos movimientos sociales no son impulsados por ningún grupo social particular que invoca sus intereses específicos y mejoras en su posición económica. Los nuevos movimientos sociales no se nutren de los miembros de las capas económicamente desfavorecidas, sino que reciben apoyo de un grupo socialmente diverso de individuos que comparten sus fines. Los nuevos movimientos sociales han superado las divisiones políticas basadas en grupos con intereses particulares, a partir de una amplia base social que comparte valores y

temáticas y se encuentra más motivada por valores que por intereses; sus objetivos son de tipo más ideológico y universalista que instrumental y particularista.

La base de los nuevos movimientos sociales se compone de tres segmentos de la estructura social:

1. Parte de las nuevas clases medias, especialmente de los profesionales que trabajan en los servicios sociales y culturales y/o en el sector público
2. Elementos de la vieja clase media que sufren las consecuencias de la modernización
3. Grupos de población al margen del mercado de trabajo o situados en una posición periférica respecto a él

Se destaca también la participación de personas que se han sentido atraídas por valores de signo opuesto a los valores materialistas, fomentados por el proceso de modernización. Los individuos postmaterialistas, participantes potenciales en movimientos sociales, presentan con mayor regularidad ciertos rasgos previstos por la teoría del postmaterialismo: pertenecen a la clase social media-alta y tienen ingresos económicos más elevados; poseen un alto nivel educativo, que permite una mayor aptitud para la participación política; son preferentemente jóvenes, y por tanto, han sido socializados en un ambiente de mayor seguridad física y económica; a nivel ideológico, simpatizan con la izquierda, y presentan una baja religiosidad.

2. Los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, las nuevas formas y modalidades de organización

Objetivo: Analizar la relevancia de los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, a partir de sus formas y modalidades de organización, con el propósito de identificar sus estrategias de acción.

Para que se motive la acción colectiva en determinada situación, se precisa que ésta sea definida o interpretada como injusta; de tal forma que estimule la necesidad de corregirla. Ello implica la creación de un marco cognitivo que exprese dicha interpretación, es decir, de un **marco de acción colectiva**.

El marco de acción colectiva es un conjunto de creencias y valores que orienta y legitima la acción de un movimiento social; resalta la injusticia de una situación, identifica a un adversario como responsable de ella y pone en conexión los objetivos del movimiento con las motivaciones de los individuos a los que se dirigen, lo cual resulta esencial para captar el interés de las personas de forma que tomen conciencia del problema y respondan a la llamada a la movilización.

Los marcos interpretativos reflejan creencias y actitudes acerca de problemas sociales que son objetos de controversia, expresan alternativas y propuestas de solución a los conflictos que existen en una sociedad. La defensa de un marco de acción colectiva por parte de un movimiento implicará un intento de convencer a la población para ganar partidarios de la propia causa y una lucha ideológica entablada contra los que sostienen ideas contrarias.

Un marco de acción colectiva se compone de tres elementos: injusticia, identidad y eficacia.

- Sentimiento de injusticia: Surge de la indignación moral relacionada con ciertos agravios, es decir, con la privación de ciertos derechos que el individuo cree que en justicia le corresponden. El sentimiento de injusticia ha impulsado una amplia variedad de movimientos sociales. Otra fuente de sentimientos de injusticia es la vulneración de ciertos principios morales que algunos movimientos consideran fundamentales. El carácter moral de la indignación de los agraviados cobra mucha importancia en defensa de los principios que han sido violados.

- Identidad. Se refiere al sentimiento de identificación mutua que existe entre los que comparten un mismo sentido de injusticia. De esa forma nace una idea de “nosotros”, una conciencia de pertenecer a un mismo grupo por parte de los que sostienen una misma creencia. El sentimiento de “nosotros” implica la identificación de un “otros” o “ellos” a los que se considera responsables de la situación de injusticia que se padece.
- Eficacia. Es la creencia de que una situación de injusticia puede cambiar gracias a la acción colectiva. Ello implica una convicción de que la situación definida como injusta no es inmutable y de que se poseen los medios suficientes para cambiarla.

Entre los factores que determinan más el éxito o el fracaso de los movimientos sociales están las tácticas empleadas en sus movilizaciones.

Tipos de tácticas:

- Tácticas coactivas o de tipo destructivo. Se ha observado que los movimientos sociales que emplean tácticas coactivas o de tipo disruptivo son los que tienen más éxito. Como tácticas coactivas o destructivas se entiende a aquellas que producen una interrupción o entorpecimiento en el funcionamiento normal de la sociedad. El empleo de tácticas de tipo violento, en determinadas ocasiones, ha demostrado ser efectivo. Lo anterior se entiende si se toma en cuenta que el uso de canales institucionales o convencionales implica que el movimiento social tenga acceso a determinados recursos tales como dinero e influencia política, lo cual suele estar fuera del alcance de la mayoría de los movimientos sociales que disponen más de la capacidad de alterar el orden público. El uso de la violencia les facilita hacer negociaciones en las que ofrecen el cese de dicha conducta a cambio de acceder a sus reivindicaciones. Como ejemplo de estas tácticas están: la lucha armada, marchas/mítines, plantones, interrupción de determinados servicios públicos, retenciones físicas, confrontación física, toma de instalaciones, bloqueos, huelgas de hambre, etc.
- Canales institucionales o convencionales. Las tácticas convencionales o institucionales son aquellas que no rompen el orden civil de la sociedad. Entre este tipo de tácticas se encuentran: demandas legales, denuncia pública, difusión en los medios masivos de comunicación, promoción del diálogo con instituciones gubernamentales, empresariales u otros sujetos de la sociedad civil.

3. Espacio y sociedad en la configuración de escenarios sociales (rural y urbano)

Objetivo: Analizar las posibilidades de participación que ofrecen los escenarios urbanos y rurales, a partir de la definición de cada uno, para el estudio de un caso específico.

Los escenarios sociales son lugares de interacción, transformación y reproducción sociocultural. Es decir, son los espacios concretos en donde convergen diversas formas de pensar y vivir. Son escenarios sociales todas las posibilidades de participación que ofrece nuestro entorno o que podemos inventar, incluidos los medios de comunicación social. Las ceremonias religiosas, los eventos deportivos, las festividades, las elecciones, son algunos ejemplos de escenarios sociales en los cuales hemos participado como actores sociales.

Un actor social es una construcción histórica que requiere la existencia de una experiencia común, de una memoria, de una identidad colectiva, de la elaboración de un proyecto compartido (utopía) y de fortaleza para realizarlo. Es decir, un sujeto social es una agrupación de personas que comparten una experiencia y una identidad colectivas, despliegan prácticas en torno a un proyecto común, convirtiéndose en un actor social capaz de incidir sobre su propio destino y en el de la sociedad a la que pertenece. Por lo tanto un movimiento social es un actor social.

Características del escenario social rural en México

El campo mexicano está afectado por un constante deterioro social; en él viven más de 20 millones de habitantes de nuestro país. Desde la década de los ochenta se agravó la crisis que ha azotado a este sector, lo que ha implicado una estrepitosa caída de los precios de sus productos y un paulatino abandono de las políticas de ayuda al sector. En los años noventa se comienzan a establecer políticas que afectan a los productores, el retiro de créditos y la apertura a productos agrícolas extranjeros en condiciones desventajosas para el campo nacional.

Dentro de las principales problemáticas que se detectan para el sector juvenil rural, se encuentra el desempleo; pero asimismo existen empleos mal remunerados, que no llenan las expectativas ni siquiera en duración del tiempo.

Aunado a lo anterior, la carencia educativa ha sido un factor que no permite alcanzar mejores oportunidades laborales; al faltar centros de enseñanza que pudieran impulsar una calidad de vida mucho más estable y una visión integral de su entorno, a miles de jóvenes rurales.

El empobrecimiento del campo a pesar de los esfuerzos gubernamentales, se va haciendo cada vez más doloroso; incluso existen comunidades rurales que ya no viven precisamente de la agricultura como antaño, sino de las remesas que se envían de Estados Unidos, esto es un escenario muy común en estados como Aguascalientes, Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, por mencionar algunos.

Uno de los riesgos preponderantes, es que la constante desruralización puede acarrear una saturación de la vida urbana en términos bastante negativos, convirtiendo a las ciudades en polos más marginales que de desarrollo y oportunidades, lo cual es una realidad en ciudades como la de México, Guadalajara y Monterrey, entre otras.

La realidad rural en México se caracteriza por:

- Insuficiente capital humano (mano de obra)
- Heterogeneidad socioeconómica
- Falta de infraestructura básica
- Pobreza
- Actividad económica fundamental de tipo primario (agricultura, ganadería, etc.) basada en la explotación de minifundios y latifundios.
- Cuando existe aumento de la densidad poblacional, se produce por simple crecimiento vegetativo, es decir, aumento de la población de adultos mayores.
- Contacto directo entre el hombre rural y el medio físico, del cual éste depende de manera directa para su actividad.
- Población más homogénea considerando sus características psicosociales.

- Menor número de interrelaciones sociales pero las que existen poseen mayor intensidad.
- Acceso limitado a los recursos institucionales.
- Predominio de la familia la cual es autosuficiente, de características patriarcales, generalmente multinuclear y con un alto grado de control social interno y externo.
- La posición social que ocupa el individuo está determinada por lo que tenga la familia, así como la propiedad se considera como perteneciente al grupo familiar.
- El matrimonio, la religión, la ocupación, formas de vida, diversiones y la política están influidos por las tradiciones rurales.
- Predomina el control social informal, en donde generalmente el castigo es administrado por los propios ofendidos.

Características del escenario social urbano en México:

Desde la década de los ochenta más de la mitad de la población en México reside en una localidad urbana. Estos centros urbanos concentran cerca del 40% al 50% de la fuerza de trabajo nacional, y presentan también los más grandes circuitos de economía informal.

- Actividades económicas fundamentales de la población económicamente activa son de tipo secundario (industrias) es decir el trabajo de obreros, obreros calificados, técnicos, profesionistas, etc., y del sector terciario, constituido por servicios como comercio establecido, banca, empleados públicos, aunque debemos dejar asentado que en las últimas décadas se ha incrementado la economía informal y el comercio ambulante.
- Tanto la mayor densidad poblacional como el aumento de la misma se da por el crecimiento derivado de la natalidad, así como por procesos migratorios; existe una concentración demográfica y de urbanización. Se observa la tendencia de la población del medio rural de emigrar a las grandes ciudades.

- En las zonas urbanas se localiza la concentración de poderes: políticos, educativos, de servicios de salud, culturales, entre otros.
- Se presenta un fenómeno de secularización: es decir, debido a la educación, los medios de comunicación y la influencia de la publicidad, se da la aceptación de nuevos roles y el rechazo a normas y valores tradicionales.
- La población es más heterogénea desde el punto de vista psicosocial, lo mismo encontramos personas pertenecientes a sectores económicos de altos ingresos, como sectores marginados colocados en situación de precariedad.
- La familia tiene una estructura nuclear y existe un traspaso hacia otras instituciones de los roles que la familia tradicional cumplía, por ejemplo traspaso de roles de la familia a la escuela.
- Se da un control social extrafamiliar, que se da a cargo de instituciones pertinentes, como los juzgados, la policía, seguridad pública, etc.
- La población urbana da menor importancia al murmullo o rumor

La familia a pesar de estructura nuclear, se considera poco absorbente, es decir permite de manera más clara se den las fases del ciclo vital de la familia (procreación, procreación avanzada, independencia, retiro o muerte).

4. Las prácticas de supervivencia de los movimientos sociales y su aporte en la elaboración de las políticas públicas

Objetivo: Distinguir las diversas fases de supervivencia que sigue un movimiento social en su afán de renovar su sentido de movilización, mediante una descripción de las mismas, para poder identificar las seguidas por el caso de estudio seleccionado.

Los movimientos sociales modifican continuamente sus discursos, sus formas de actuar y de organizarse. Pero existen determinados periodos en los cuales esta revisión se intensifica notablemente, cuando: los participantes de un movimiento

social perciben una aceleración en los cambios de su entorno, aparecen o se reconocen nuevos problemas o surgen redes sociales que introducen nuevas prácticas de movilización social. Los ciclos de movilización se caracterizan por ser periodos en los que los movimientos sociales emprenden una renovación de su sentido de movilización: de su decir (símbolos, discursos), de su hacer (sus repertorios de acción y su coordinación) e incluso de su forma de pensarse (valores, identidades), y es entonces que replantean sus estrategias de supervivencia adecuándolas a su nuevo sentido de movilización.

La práctica de supervivencia de un movimiento social pasa por cuatro fases (Meluci, 1996, p. 66), en el curso de cada una los organizadores se proponen un objetivo concreto.

1. Formar el potencial de movilización: despertar una actitud favorable al movimiento en un amplio conjunto de individuos, convirtiéndolos en simpatizantes o participantes potenciales. El potencial de movilización incluye al conjunto de individuos de una sociedad que tiene una actitud favorable al movimiento y que, consiguientemente, existe la posibilidad de que lleguen a ser movilizados por él. El potencial de movilización excluye a las personas con posiciones ideológicas opuestas de forma explícita a los objetivos del movimiento. Los integrantes en el potencial de movilización son simpatizantes que comparten el marco de acción colectiva del movimiento. Ello implica que comulgan con su sentido de injusticia y que tienden a identificarse con el movimiento y a confiar en él.

2. Formar y activar redes de captación: establecer una red de conexión con organizaciones formales y grupos informales existentes con objeto de contactar con los simpatizantes. Es esencial que un movimiento social cuente con una red de relaciones sociales que le permitan llegar a la gente y transmitirle sus demandas de participación en acciones concretas. Su efectividad dependerá de la formación y desarrollo de una red de

movilización que incluya tanto organizaciones como redes informales. Una red es un conjunto de individuos que interaccionan entre sí. Las relaciones de los individuos pueden producirse tanto en el contexto de organizaciones formales como en grupos primarios de amigos, compañeros de trabajo o familiares. Las características de la red – amplitud y densidad – afectarán directamente al éxito de la movilización y también a la forma en que ésta se realice.

3. Activar la motivación a participar: persuadir a los individuos contactados de que las recompensas superan a los costos de la participación. Los activistas de las organizaciones deberán intentar influir positivamente sobre los individuos insistiendo en ciertos aspectos claves como: expectativas de éxito en cuanto al número de personas que participará y en cuanto a la probabilidad de obtener un resultado favorable; importancia de los beneficios colectivos por los que se lucha, e incentivos o beneficios selectivos, especialmente los de carácter social, que se refieren a la reacción de las personas más significativas para el individuo.

4. Superar las barreras a la participación: eliminar los obstáculos tanto personales como de tipo social que impiden la decisión final de participar. Estar motivado a participar permite prever la participación en la medida en que la intención de hacerlo puede llevarse a cabo sin que surjan obstáculos que lo impiden. Los activistas deberán desplegar estrategias para mantener y aumentar la motivación y movilizar los recursos externos y realizar gestiones que faciliten la participación.

Puede ser benéfico para los movimientos crecer, diversificarse y dividirse. Es plausible que una serie de organizaciones que trabajan en alianza entre ellas puedan alcanzar ciertos objetivos generales al mismo nivel.

A cierta altura todos los movimientos tienen que evaluar cuidadosamente su capacidad y sus objetivos. El costo de alcanzar ciertos objetivos puede ser mayor que los beneficios. En otras palabras, un movimiento puede no contar con la capacidad de realizar ciertas tareas. Comprender las limitaciones puede ser un proceso difícil, que a menudo se evita por completo. La evaluación de costos y beneficios es necesaria tanto para las decisiones referentes a la estrategia como para las relacionadas con la identidad. Así como un movimiento no puede alcanzar una multitud de objetivos, no puede ser todas las cosas para toda la gente.

Jerome Davis señaló que cada movimiento social atravesaba un ciclo de cambios:

- 1) Una “necesidad” tangible de un individuo o grupo necesita ser difundida
- 2) Se comienza con la “agitación o propaganda”
- 3) Aparecen los “seguidores”
- 4) Se organizan
- 5) Actúan y se consolida un liderazgo fuerte. Aumentan los seguidores
- 6) Si el movimiento triunfa se “institucionaliza – se transforma en el patrón de la mayoría, y se establece el control del grupo”. Se disciplina a los disidentes.
- 7) Eventualmente, la burocracia y la inflexibilidad se tornan dominantes

Un elemento esencial para comprender a los movimientos sociales es el conflicto. Para Jerome Davis la conflictividad es un fenómeno cultural, en donde entran en fricción la función de control social representada por las instituciones, las cuales se considera ostentan el “monopolio” de los medios de expresión, con las necesidades de los sujetos o grupos humanos. La resolución de esta conflictividad es un proceso de reinstitucionalización que para Davis consiste en un proceso de organización dentro del cual la relación “líderes-seguidores” es esencial.

Muchas de las razones y de los factores determinantes para el auge actual de los movimientos sociales deben ser buscadas en el contexto económico, social y

político en el que surgen. Los movimientos sociales se debilitan en número y poder durante los periodos de auge económico y reviven durante periodos de recesión económica. Cuando la recesión económica afecta negativamente la subsistencia e identidad de los pueblos, los movimientos sociales se tornan más defensivos, progresistas y socialmente responsables.

La crisis económica mundial, la desmantelación de las responsabilidades sociales del Estado y la falta de credibilidad en las instituciones políticas han ocasionado que cada vez más personas busquen adherirse a movimientos sociales como una opción para reorganizar la vida social y redefinir la vida política.

Cuando las reivindicaciones de un movimiento social particular son resueltas, éste tiende a perder fuerza en medida en que el conflicto que le dio origen se soluciona o desaparece (o se institucionaliza, perdiendo su carácter de movimiento social). No obstante, es más común que sean las circunstancias las que se modifiquen, y el movimiento social pierde su atractivo y fuerza al dejar de tener pertinencia, o se transforma (o bien sus miembros se adhieren a otro movimiento con nuevas reivindicaciones). En el caso de movimientos que en vez de institucionalizar la acción, movilizan a la gente, tienden a perder fuerza en la medida en que disminuye su capacidad de movilización, aunque sean exitosos o pertinente su contexto.

La tendencia hacia la desaparición es característica en los movimientos sociales que dependen de un líder carismático para la movilización de sus miembros.

RESUMEN DE LA UNIDAD

Los movimientos sociales constituyen una forma de acción social que permite canalizar y solucionar determinados conflictos que surgen en la sociedad y que no han logrado solución en formas de organización tradicionales tales como sindicatos, gremios o cualquier otro tipo de organización dependiente de agrupaciones políticas o económicas.

Los denominados “viejos” movimientos sociales siempre se han caracterizado por estar constituidos por una categoría social determinada. Los nuevos movimientos sociales no se nutren de los miembros de las capas económicamente desfavorecidas sino que reciben apoyo de un grupo socialmente diverso de individuos que comparten sus fines.

Los nuevos movimientos sociales han superado las divisiones políticas basadas en grupos con intereses particulares, a partir de una amplia base social que comparte valores y temáticas, y se encuentran más motivados por valores que por intereses; sus objetivos son de tipo más ideológico y universalista que instrumental y particularista. Para que se motive la acción colectiva en determinada situación, se precisa que ésta sea definida o interpretada como injusta, de tal forma que estimule la necesidad de corregirla.

Ello implica la creación de un marco cognitivo que exprese dicha interpretación, es decir, de un **marco de acción colectiva**. El marco de acción colectiva es un conjunto de creencias y valores que orienta y legitima la acción de un movimiento social. Los escenarios sociales son lugares de interacción, transformación y reproducción sociocultural. Es decir, son los espacios concretos en donde convergen diversas formas de pensar y vivir. Son escenarios sociales, todas las posibilidades de participación que ofrece nuestro entorno o que podemos inventar, incluidos los medios de comunicación social. Las ceremonias religiosas, los

eventos deportivos, las festividades, las elecciones, son algunos ejemplos de escenarios sociales en los cuales hemos participado como actores sociales.

Los movimientos sociales en su ciclo vital se enfrentan a distintos retos, entre los cuales se encuentran las prácticas de supervivencia, que le permiten adaptar su estrategia de lucha a un nuevo contexto para seguir existiendo, o bien, en caso de no poder adaptarse, estar preparado para la desintegración.

Esta unidad nos permite comprender la relevancia de los movimientos como actores sociales destacando su participación en la sociedad civil, como formuladores de estrategias de soluciones a conflictos que nacen en el seno de ésta y de mecanismos reguladores en las relaciones con el Mercado y el Estado.

UNIDAD 3. LA SOCIEDAD CIVIL Y SU PARTICIPACIÓN EN LA ELABORACIÓN DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO SOCIAL

INTRODUCCIÓN

Una vez estudiado el papel de la sociedad civil y su relación con los movimientos sociales, podemos dar paso al papel que ejercen éstos como protagonistas de la participación social. En esta unidad partimos de una definición del concepto de participación social y la relación que guarda ésta con el Estado y la sociedad civil.

En seguida se da una perspectiva del papel de los movimientos sociales como actores sociales y sus vínculos con la participación social. Por último, se hace un análisis del papel del trabajador social como constructor de modelos de promoción de participación social y su relación con la creación y consolidación de movimientos sociales.

OBJETIVOS PARTICULARES

El estudio de la unidad te permitirá:

- Analizar el papel de la sociedad civil y la participación social, mediante una revisión conceptual de sus funciones sociales y del papel del trabajador social; para generar propuestas de acción desde la práctica profesional.

CONTENIDO TEMÁTICO

1. Participación social en la búsqueda y elaboración de nuevos modelos de integración e interrelación social
2. La sociedad civil: interlocutor válido ante las instituciones sociales y políticas contemporáneas

3. El trabajo Social una práctica de construcción en los movimientos y la participación social

1. Participación social en la búsqueda y elaboración de nuevos modelos de integración e interrelación social

Objetivo: Destacar la importancia de la participación social como generador de nuevos modelos de integración social, a través de sus principales características, para enfatizar su papel en las sociedades democráticas.

Los actores sociales son aquellos grupos protagonistas de los diversos procesos sociales que representan a la sociedad y participan, con la finalidad de lograr cambios a situaciones específicas. Instituyen mecanismos de gestión social con las autoridades con el fin de incorporar las demandas y necesidades de la población a las políticas o estrategias de solución de los organismos del Estado. Funcionan como intermediarios entre el Estado y la sociedad, con una estructura interna definida, y de manera organizada ejercen algún tipo de injerencia en las decisiones que afectan sus intereses como grupo o el interés social.

La participación social alude a los fenómenos de agrupación de los individuos en órganos a nivel de la sociedad civil, para la defensa de sus intereses sociales, y enuncia la pertenencia, el hecho de tomar parte en la existencia de un grupo, de una asociación; para el logro de sus fines, los agrupados no se relacionan con el Estado sino con otras instituciones; ejemplo de este tipo de participación son las experiencias de cooperativismo y de autogestión.

Desde la perspectiva de la sociedad civil, en sus diversas variantes, la participación es el vehículo para la construcción de los actores y de la autonomía social, y en algunos casos, también para el desarrollo de su política de influencia.

La participación social debe entenderse como el proceso que permite a los individuos convertirse en protagonistas de la solución de sus problemas, de la modificación de su entorno y de la definición de su propio desarrollo. Es “un método para conocer lo que quiere la gente, para controlar y cooperar en la gestión de los servicios y la realización de las actividades, para hacer posible la creatividad social. Es un derecho de los ciudadanos, no una obligación. Y un derecho que nada más ejercerán si están informados, si hay una fuerte iniciativa pública capaz de producir beneficios sociales individualizables y si tienen posibilidad de participar efectivamente en la toma de decisión y en la ejecución de actividades que les interesa directamente... Pero también requiere unos mínimos de vida colectiva, de organización social” (Borja, 1990, p, 667)

La participación presupone la organización democrática de toda la sociedad y sus instituciones, para que los individuos, grupos sociales y comunidades territoriales (a través de un sistema de representación) sean agentes activos de la planificación, gestión y control de los programas sociales. (Kisnerman, 1998,p. 69). Constituye la piedra angular para garantizar el bienestar social y la calidad de vida de los individuos.

Son varias las razones por las cuales la participación significa el principio más dinamizador del cambio social:

- Es, en sí misma, ejercicio de la democracia
- Desarrolla la solidaridad
- Posibilita el libre desarrollo de las ideas
- Permite el conocimiento de la realidad y determina, en consecuencia, qué se quiere transformar
- Establece relaciones de igualdad entre las personas que intervienen en una misma acción; por tanto rompe las relaciones sociales de dependencia, sea jerárquica o paternalista.
- Permite colocar las instituciones al servicio de las necesidades sociales.

La participación social es un proceso de interrelación entre el Estado y la sociedad civil del cual se derivan mecanismos y formas de manifestación, cooperación y movilización para enfrentar problemas y gestionar requerimientos que satisfagan sus necesidades y demandas inmediatas.

Se define a la participación social como una forma de entender las relaciones sociales entre los individuos que intervienen para comprender y analizar los problemas político-sociales y plantear alternativas de solución locales e inmediatas a dichos conflictos. El término más frecuente de participación es aquel que alude a las diversas modalidades y actividades a través de las cuales los grupos de la sociedad generan alternativas organizativas y operativas en un área específica, inciden en la gestión y/o intervienen en la toma de decisiones sobre asuntos de interés público o sobre aquellos relacionados con el bienestar social.

La participación social le permite al individuo ser consciente de su realidad y reconocer que ésta puede modificarse y les da la oportunidad de ser sujetos activos que intervienen en la toma de decisiones para satisfacer sus demandas.

La participación social busca promover una forma de vida democrática y elevar la conciencia social que se traduzca en mejores condiciones de vida sociales, económicas, políticas, etc. Implica una relación muy estrecha entre el gobierno y la sociedad; y requiere de la participación de los ciudadanos en todos los aspectos de la vida pública.

Existen determinados factores que influyen fuertemente en los bajos niveles de participación social, entre estos están: los valores, actitudes y hábitos de la mayoría de la población.

Los valores predominantes entre la mayoría de la población son: el individualismo, el beneficio personal, la competencia, la desconfianza y miedo a colaborar con otros individuos, ya que se perciben como amenazas al bienestar propio o a la

posibilidad de alcanzarlo. Así mismo, la gran mayoría de la población carece de una educación que promueva la participación social; el fomento que se da a la participación en los niveles educativos tanto escolares como familiares es muy escaso y se caracteriza por un bajo desarrollo de: la motivación a la participación, la capacidad organizativa, la tolerancia, el diálogo, el trabajo en equipo: entre otros aspectos fundamentales para generar la participación social.

La percepción que se tiene de los movimientos sociales y otros tipos de asociaciones ciudadanas en gran parte de la población es el de considerarlos como fugaces; y dicha perspectiva influye fuertemente en la factibilidad de que se participe en un movimiento social.

Los medios de comunicación se han encargado de reforzar los valores individualistas y competitivos en la sociedad, mermando así la tendencia a la participación social.

Se percibe que en la mayoría de la población existe un desinterés por los temas de carácter social. Los problemas “ajenos”, el dolor, la pobreza de otros, las críticas condiciones de vida en la que subsisten diversos conglomerados humanos, se han vuelto temas indiferentes para el grueso de la sociedad. Cada vez somos más insensibles a la problemática social, económica y política que predomina en el mundo “nos hemos acostumbrado a verlos en la televisión como si se tratara de una ficción más: ya no nos impresionan, por dramáticos que sean, no nos importan” (Kisnerman, 1998, p. 22)

Otro aspecto que afecta la tendencia a la participación social es que a los partidos políticos y al aparato estatal no le interesa que la gente se organice, ni la consolidación de una movilización social fuerte. Para los actores políticos las asociaciones ciudadanas y los movimientos sociales son percibidos como una “competencia incomoda” que controla, crítica, reivindica y acentúa los conflictos sociales, y por lo tanto deben ser reprimidos. Sin embargo, en un contexto de

competencia electoral muchas veces los partidos políticos buscan atraer a su causa a los movimientos sociales e incluso respaldar sus reivindicaciones a cambio de su apoyo electoral. Pero una vez alcanzado el poder tienden a buscar controlarlos, reprimirlos o a subordinar sus intereses a sus objetivos políticos.

La falta de identificación con las propuestas de los movimientos sociales y la poca credibilidad hacia su lucha, hace que la gente no participe en estos, ya que se considera que la participación no sirve para mucho o no resuelve nada.

Predomina en la sociedad una “ideología de la delegación y representación” (Kisnerman, 1998, p. 23) que implica que se descargue en las personas elegidas para cargos políticos buena parte de nuestras responsabilidades en la resolución de los problemas sociales.

Existe una desconfianza generalizada y descontento hacia la participación social. La mayoría de la gente tiene la idea de que ya todo está decidido y que la intervención social no va a cambiar las cosas, y esta perspectiva se ve reforzada por ideas como el temor a la manipulación por parte de instituciones políticas y la predominancia de actitudes no democráticas.

2. La sociedad civil: interlocutor válido ante las instituciones sociales y políticas contemporáneas

Objetivo: Inferir la importancia de la sociedad civil como interlocutor entre el Estado y el Mercado, con base en una revisión de sus funciones y componentes, con el objeto de identificarla claramente en el acontecer social y político nacional.

¿Qué relación existe entre los movimientos sociales y la sociedad civil?

Para entender la relación existente entre sociedad civil y movimientos sociales tenemos que partir de una definición de sociedad civil.

La definición más aceptada es la que señala que la sociedad civil engloba a los ciudadanos organizados y representa una esfera social que no forma parte del Estado ni del mercado. Al carecer del poder coercitivo o normativo del Estado y del poder económico de los agentes del mercado la sociedad civil se organiza y aporta el poder social de sus redes de ciudadanos. Es así como sus ideas, propuestas, informaciones, servicios, etc., se utilizan para promover los intereses de la población, tratando de influir en el Estado y el mercado, volviéndose así un contrapeso hacia el poder de estos.

La sociedad civil es la posibilidad para que los ciudadanos puedan dar a conocer y defender sus intereses colectivos.

Según la interpretación cada vez más extendida, el término organización sociedad civil (OSC) define a las organizaciones no estatales, sin ánimo de lucro y de carácter voluntario, integradas por miembros de la sociedad civil preocupados por los problemas sociales. Estas organizaciones se nutren de las relaciones de índole comunitaria, barrial, laboral, social, etc. Las OSC se han ido convirtiendo cada vez más en un cauce común a través del cual la población trata de ejercer sus derechos ciudadanos y de contribuir al **cambio social y económico**. Abarcan todo un espectro de intereses y formas institucionales, desde organizaciones estructuradas registradas ante los organismos pertinentes, hasta movimientos sociales no estructurados que se agrupan en torno a una causa común.

Las características de la sociedad civil son las siguientes:

- No es un actor colectivo y homogéneo. La sociedad civil es un conjunto heterogéneo de múltiples actores sociales, frecuentemente opuestos entre sí, que actúan en diversos espacios públicos y que tienen sus propios mecanismos de acción.
- No porta por sí misma ningún proyecto de transformación radical ni un programa político específico. La Sociedad Civil tiende a promover el principio de un control social sobre el Estado y el mercado y a defender el

estado de derecho, la democracia y la tolerancia. En ningún momento la Sociedad Civil pretende ocupar el lugar del Estado o desconocer la existencia del mercado.

- Dentro de la sociedad civil, dado que es un actor heterogéneo coexisten intereses contrapuestos y contradicciones económicas, políticas, sociales y culturales entre sus miembros.
- Su política es la política de la influencia. La sociedad civil busca ejercer una presión indirecta sobre el sistema político y económico vigente mediante la crítica, la movilización, y la persuasión.

A continuación se presenta una *tipología básica* de las distintas formas de asociacionismo civil propuestas por Alberto J. Olvera (2000, p.34), todas las cuales conforman a la Sociedad Civil, pero cuyas funciones y potencial de influencia varían radicalmente.

- *Asociaciones de carácter económico gremial*: sindicatos, grupos y clubes empresariales, asociaciones profesionales y grupos de productores rurales. Su función principal es la de mediar entre la economía y la sociedad, y son el puente que relaciona la solidaridad básica de clase con los intereses mercantiles.
- *Asociaciones políticas formales*: es importante recordar que la sociedad civil excluye a los partidos políticos ya que éstos forman parte del sistema político. Pero existen contextos políticos y sociales en los cuales los partidos políticos si son parte de la sociedad civil ya que no conforman parte del sistema político vigente, tal es el caso de los periodos de resistencia autoritaria, por ejemplo en las dictaduras, o de transición democrática. Es únicamente en estos casos que los partidos políticos se incluyen en el rubro de sociedad civil, ya que no tienen una participación en la política sino únicamente como acción contestataria al poder. En el caso de México los partidos políticos se encuentran actualmente integrados plenamente a la sociedad política por lo que ya no forman parte de la sociedad civil.

- *Asociaciones de matriz religiosa*: son aquellas organizaciones que tienen su eje en la religión como institución y dependen de las jerarquías eclesiásticas. Estas asociaciones se caracterizan por proveer de una visión del mundo y una interpretación de la religión que establece un horizonte de prácticas sociales legítimas. En este rubro se incluyen organizaciones de distinto tipo y con funciones diversas:
 - De culto religioso: Iglesia Católica Apostólica Romana, Testigos de Jehová
 - De promoción social: Comunidades eclesiales de base
 - Órdenes Religiosas Civiles: Caballeros de Colón
 - Asociaciones de orden religioso cultural: Pro Vida
 - Asociaciones informales de las élites sociales y políticas en torno a valores religiosos: Movimiento Familiar Cristiano, grupos de damas distinguidas, etc.
 - Grupos pentecostales
 - Grupos masónicos
- *Organizaciones civiles*: son asociaciones libres y voluntarias de ciudadanos cuyo fin es contribuir a la resolución de problemas de la sociedad y llenar los vacíos de atención a las necesidades de la población dejados por la acción del Estado y del Mercado. Se clasifican en tres tipos:
 - Asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos. Se caracterizan por criticar y tratar de reformar las reglas de operación del sistema político. Destacan en esta clasificación los movimientos sociales prodemocráticos y las organizaciones de defensa de los derechos humanos. Frecuentemente estas organizaciones carecen de reconocimiento legal y se expresan más como movimiento que como institución. Ejemplo: Alianza Cívica.
 - Organizaciones de promoción, desarrollo y servicios a la comunidad. A estas organizaciones frecuentemente se les denomina como Organizaciones No Gubernamentales. Incluye a las organizaciones formales con algún tipo de registro legal, normalmente homogéneas y

con poca vida institucional, llevan a cabo tareas específicas en proyectos de promoción del desarrollo y creación de grupos y movimientos culturales. Proponen nuevos temas para la agenda social y política por lo que son actores relevantes para una estrategia alternativa de desarrollo y para incentivar la vida democrática.

- Asociaciones de asistencia privada. Se caracterizan por ofrecer servicios a la comunidad que ni el Estado ni el mercado son capaces de ofrecer, tanto cualitativa como cuantitativamente. No cuestionan el orden establecido ni pretenden modificarlo, pero sí prestan un servicio social con una importancia social indudable. No critican las causas de la pobreza, sino que buscan compensarla por la vía asistencial. En el caso de México la gran mayoría de estas organizaciones cuentan con un reconocimiento legal bajo la forma de Instituciones de Asistencia Privada (IAP).
 - *Asociaciones de tipo cultural:* Abarca los distintos grupos que tratan de preservar y promover el patrimonio cultural mediante distintas expresiones artísticas: musicales, teatrales, danza, etc. Contribuyen a crear y reproducir una identidad nacional. En su mayoría carecen de un reconocimiento legal y de apoyo oficial.
 - *Asociaciones privadas de tipo deportivo y recreacional:* Son instancias primarias de socialización y de las cuales pueden surgir iniciativas asistenciales.
 - *Asociaciones de tipo urbano gremial:* Incluye desde asociaciones vecinales hasta grupos urbano-populares, organizados frecuentemente como demandantes de servicios o de terrenos. Son importantes pues construyen espacios públicos primarios y se convierten en interlocutores privilegiados en el diseño, ejecución y vigilancia de las políticas públicas.
 - *Movimientos y asociaciones de comunidad de indígenas:* Asumen un papel de representación y gobierno bajo bases consensuales. Para ser considerados como parte de la sociedad civil estas asociaciones no deben de promover una separación de sus comunidades del resto de la sociedad ni la

aplicación de usos y costumbres que impliquen la desobediencia del marco jurídico nacional, en caso de promover alguna de estas acciones estaría actuando de una forma incivil y por lo tanto no son parte de la sociedad civil.

El análisis de la sociedad civil debe incluir también el papel que en la actualidad juegan los medios masivos de comunicación. Los medios constituyen una intermediación entre la sociedad civil, el mercado y el Estado, ya que constituyen el componente principal de la esfera pública. Generalmente están sujetos a las presiones del mercado y a las presiones del sistema político, y cuando se encuentran bajo dicha presión no constituyen parte de la sociedad civil. Pero cuando estos medios masivos se encargan de denunciar excesos o abusos del gobierno, injusticias sociales, violaciones de derechos, y permiten el debate sobre temas de interés público sí forman parte de la sociedad civil.

La contraparte de la sociedad civil son los grupos inciviles. La incivilidad se expresa como la intención de imponer intereses particulares sobre los de otros actores y/o sobre el sistema político, violando la ley o situándose al margen de la misma. Un ejemplo de grupos inciviles son los grupos de interés que adquieren un control monopólico sobre algún recurso o área de la vida social, las bandas de delincuentes, las mafias políticas y económicas, las redes de narcotráfico y de mercado negro, etc.

3. El trabajo Social una práctica de construcción en los movimientos y la participación social

Objetivo: Analizar la importancia del Trabajador Social como motivador de la participación social y su intervención en los movimientos sociales, por medio de una revisión de las estrategias de promoción, a fin de lograr una intervención profesional más eficiente.

Desde el nacimiento del trabajo social, el interés y la preocupación por la participación han sido una constante en la disciplina. La participación resulta una piedra angular para garantizar la eficacia técnica de las intervenciones del trabajo social como profesión de intervención. Cabe recordar que los valores esenciales del trabajo social están altamente vinculados con la justicia social y con la contribución de la profesión al cambio social, tareas en las cuales resulta imprescindible la participación social.

De acuerdo a Manuel Sánchez Alonso (citado en Báñez, 2005, p. 23), en su libro Metodología y práctica de la participación, ésta última es un proceso cuya eficacia precisa la existencia de tres momentos diferentes:

1. Que los ciudadanos quieran participar. Se trata de una motivación relacionada con los valores culturales de la sociedad y que, en caso de no existir, debe ser promovida por el Estado. Algunos ejemplos de intervenciones profesionales que promueven la participación en este momento del proceso son los proyectos de educación en valores para jóvenes o de sensibilización de una comunidad.
2. Es preciso que las personas sepan participar, es decir, que tengan la información y la formación necesarias para hacerlo de manera eficaz. Algunas intervenciones profesionales en este momento del proceso son los proyectos de formación en diferentes temas: creación y gestión de asociaciones, escuela de padres, etc.
3. Los ciudadanos, deben tener la oportunidad de participar, para lo cual es necesario que se organicen colectivamente (en movimientos sociales u otras organizaciones de la sociedad civil) que manifiesten sus opiniones y que existan cauces a través de los cuales puedan participar en los asuntos públicos y de interés general. Algunas intervenciones profesionales para promover la participación en este momento del proceso son: apoyo a la creación y consolidación de asociaciones y movimientos sociales, mediación entre las entidades sociales y los poderes públicos.

Tomasa Báñez Tello (2005, p. 23) señala que cualquier experiencia de intervención profesional enfocada a la participación social debe diseñarse de acuerdo con planteamientos ideológicos y teóricos esbozados a priori, con el fin de posibilitar su sistematización y propiciar así el mejoramiento de futuras intervenciones. Se debe hacer un énfasis en:

- Motivar a los profesionales del trabajo social a realizar intervenciones que promuevan la participación social a través de las publicaciones especializadas y de encuentros profesionales.
- Apoyar y formar a los profesionales del trabajo social para que adquieran experiencia en la intervención comunitaria y la sistematicen, mediante la colaboración entre profesionales y profesores de trabajo social.
- Formar a los estudiantes de trabajo social para que, cuando ingresen a la vida laboral, puedan realizar intervenciones comunitarias.

Motivar a las instituciones empleadoras de trabajadores sociales respecto de la importancia de la realización de intervenciones profesionales que promuevan la participación social de los ciudadanos.

RESUMEN DE LA UNIDAD

El término participación social hace referencia a las diversas modalidades y actividades a través de las cuales los grupos de la sociedad generan alternativas organizativas y operativas en un área específica, inciden en la gestión y/o intervienen en la toma de decisiones sobre asuntos de interés público o sobre aquellos relacionados con el bienestar social.

La participación social le permite al individuo ser consciente de su realidad y reconocer que ésta puede modificarse y les da la oportunidad de ser sujetos activos, que intervienen en la toma de decisiones para satisfacer sus demandas. La participación social busca promover una forma de vida democrática y elevar la conciencia social que se traduzca en mejores condiciones de vida sociales, económicas, políticas, etc.

La participación social implica una relación muy estrecha entre el gobierno y la sociedad; requiere de la participación de los ciudadanos en todos los aspectos de la vida pública; alude a los fenómenos de agrupación de los individuos en órganos a nivel de la sociedad civil, para la defensa de sus intereses sociales, y enuncia la pertenencia, el hecho de tomar parte en la existencia de un grupo, de una asociación; para el logro de sus fines, los agrupados no se relacionan con el Estado sino con otras instituciones; ejemplo de este tipo de participación son las experiencias de cooperativismo y de autogestión.

La participación es el vehículo para la construcción de los actores y de la autonomía social, y en algunos casos, también para el desarrollo de su política de influencia. El trabajador social representa un vínculo fundamental entre los movimientos sociales, los demás actores de la sociedad civil y la sociedad en general como promotor de la participación y de la canalización de las demandas y necesidades de estos a las instancias correspondientes.

Una vez que se cuenta con un marco teórico que permite conocer la relevancia de los movimientos sociales, de la participación social y del papel del trabajador social como promotor de esta última, podemos adentrarnos al estudio de algunos de los movimientos sociales contemporáneos presentes en nuestra sociedad, que día a día demandan más nuestra atención para la solución de los conflictos que les han dado origen.

UNIDAD 4. NUEVOS SUJETOS SOCIALES COMO ACTORES DEL CAMBIO SOCIAL

INTRODUCCIÓN

El estudio de los nuevos movimientos sociales está ligado con el fenómeno de la globalización, ya que es el ámbito social y político en el que se desarrollan. Las últimas dos décadas han conocido la aparición de los denominados nuevos movimientos sociales, que promueven una toma de conciencia clara de las amenazas que ha creado el hombre. Los nuevos movimientos sociales funcionan en la era de la globalización como los portadores sociales de una sensibilidad en pro de unas relaciones sociales y políticas diferentes, no discriminatorias. De acuerdo al concepto de movimiento social, los nuevos movimientos sociales reciben este nombre debido a que muestran dónde están las contradicciones o conflictos sociales fundamentales y se convierten en agentes movilizados en pro de la superación de dichas contradicciones. En esta unidad veremos cuál es la relación entre la globalización y los nuevos movimientos sociales y analizaremos la estructura de uno de los más representativos: el movimiento ecologista.

OBJETIVOS PARTICULARES

El estudio de la unidad te permitirá:

- Analizar el papel de los movimientos sociales en la actualidad, a partir del análisis del ambiente global y el estudio de un movimiento contemporáneo, con el objeto de destacar su importancia para la práctica profesional.

CONTENIDO TEMÁTICO

1. Globalización, crisis de representación y movimientos sociales

2. Movimientos sociales: urbanos, feministas, indígenas, el movimiento ecologista, movimientos vecinales, homosexuales, jubilados y pensionados, vendedores ambulantes, derechos humanos, religiosos, etc.
3. Estudio de caso de un movimiento social contemporáneo

1. Globalización, crisis de representación y movimientos sociales

Objetivo: Analizar el papel de los movimientos sociales en el contexto de la globalización, por medio de un análisis de su participación en el ámbito político nacional, con el objeto de comprender la crisis de representación persistente en la sociedad.

En los últimos veinte años la humanidad ha sido testigo de la aparición de una serie de propuestas en pro de los derechos: de las minorías étnicas, de la mujer, a favor de la paz, en pro de la ecología, etc. Son lo que ya hemos denominado “Nuevos Movimientos Sociales” (NMS). Éstos nos han hecho tomar conciencia clara de las amenazas que ha creado el hombre con la revolución tecnológica, el creciente comercio internacional, la interdependencia económica, la reestructuración del capitalismo, la omnipresencia de los medios masivos de comunicación, etc. Tal parece que la modernidad nos ha traído progreso pero también un gran número de amenazas.

Hay científicos sociales que tienden a hablar de que hemos llegado a la etapa del surgimiento de la aldea global, pero con realidades sociales y económicas muy dispares.

La acción social en un determinado tiempo y lugar está crecientemente condicionada por las acciones sociales en lugares muy distantes, y ello permite una mayor toma de conciencia de los problemas por parte de los movimientos sociales. En este ambiente global, los más representativos movimientos sociales se han ido universalizando, tanto en su discurso como en su práctica, y han

rebasado sus fronteras nacionales. Esta universalización la podemos entender, en parte, por el poder que han adquirido los medios de comunicación como difusores de la información a nivel internacional.

Así mismo, las soluciones que requieren muchas de las demandas de los nuevos movimientos sociales ya no pueden ser dadas sólo a nivel local, son necesarias a nivel global.

Los nuevos movimientos sociales surgidos en la era de la globalización tienen un marcado carácter cultural que los hace diferentes de los movimientos clásicos característicos de la era industrial, ya que pretenden construir nuevos códigos culturales y nuevas identidades, a la vez que proponen nuevos estilos de vida.

La globalización ha implicado cambios fundamentales en la arquitectura económica y política del mundo. Las empresas internacionales cobran cada vez más poder, los organismos financieros toman dediciones que en la mayoría de los casos benefician a los países más desarrollados únicamente, y los Estados ven cada vez más desplazada su capacidad de regular los flujos económicos, políticos y culturales. La creciente interrelación planetaria ha tenido un alto costo social reflejado principalmente en el incremento de las desigualdades en el acceso a recursos y en la toma de decisiones.

El incremento de los índices de pobreza a nivel mundial, la creciente disparidad entre pobres y ricos, el aumento de los flujos migratorios, la imposición de los intereses de las empresas trasnacionales sobre el bienestar social, etc., han generado un clima de descontento y de rechazo hacia las instituciones políticas y hacia las vías tradicionales de expresión y resolución de los conflictos, como por ejemplo los partidos políticos, los parlamentos, etc.

En muchas sociedades se refleja la apatía y el descontento en la disminución de la participación política de los ciudadanos y en un marcado rechazo al debate

público. A la par de ese rechazo a los efectos de la globalización han surgido grupos de descontento que buscan reivindicar una “resistencia global” y una “globalización de la solidaridad”. Fue en 1999 durante la cumbre de la Organización Mundial del Comercio cuando se dio la más grande manifestación de estos grupos contrarios a la globalización y que fueron bautizados desde entonces con el nombre de globalifobicos o altermundistas.

Las manifestaciones de Seattle y Praga en 1999 han sido referentes claros de la lucha de los movimientos sociales en contra de la globalización. En estas manifestaciones se dejaron oír las primeras quejas de la sociedad civil en contra de la globalización y que posteriormente se han reproducido en diversas manifestaciones alrededor del mundo. Entre las principales reclamaciones que se hacen a las consecuencias del modelo económico impuesto por instituciones como el FMI, el BM y la OMC están: incremento de la desigualdad y pobreza alrededor del mundo, precariedad laboral, violencia de género, violencia racista y mayor discriminación, mayor degradación ambiental, mayor costo de vida, mayor militarización, mayor represión policial y judicial.

Dentro de las movilizaciones altermundistas encontramos la presencia de movimientos sociales que sacan a la luz una problemática mundial, pero al mismo tiempo buscan la creación de propuestas de solución. Sus movilizaciones están presentes en todo el mundo y es justamente por esto que se les denomina como nuevos movimientos globales (NMB). La principal propuesta de los nuevos movimientos globales es el de buscar un “mundo en el que quepan muchos mundos” y negarse a la imposición de una visión unilateral del mundo y a la imposición de políticas ajenas a las realidades sociales de cada país.

Los nuevos movimientos globales llegan para revolucionar las protestas y la forma de hacer política a nivel mundial. Están más presentes en América Latina y en los países mediterráneos de Europa. Sus activistas están presentes en diversos encuentros a nivel internacional como el Foro Social Mundial.

Entre los principales blancos de crítica de los nuevos movimientos globales, como ya se mencionó, están los organismos económicos internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y critican severamente a la sociedad de consumo. No piden la disolución de los organismos financieros sino su democratización y que sus políticas sirvan realmente para reducir la pobreza y las disparidades que se han agravado como consecuencia de la globalización.

Los nuevos movimientos globales se caracterizan por democratizar radicalmente sus formas de actuar mediante la internacionalización de su lucha y buscan una participación continua en foros sociales y cumbres alternativas.

Una característica de los NMG es que su temática de lucha no se reduce a un único tema, sino que consideran que los problemas globales están entrelazados (militarismo, explotación laboral, racismo, degradación ambiental, desigualdades Norte-Sur, etc.) y por lo tanto deben de ser resueltos conjuntamente.

Uno de los aliados principales de los nuevos movimientos globales para la difusión de sus propuestas y movilizaciones es Internet, la cual facilita la realización de acciones y la creación de grupos de discusión virtuales para generar propuestas de acción.

Los NMG critican severamente a los nuevos movimientos sociales ya que consideran que estos no han sabido dar respuesta a los nuevos retos que plantea la globalización, ya que están más enfocados a demandas culturales y de libertad, y su luchas se reducen a espacios muy locales.

Buscar “un mundo en el que quepan muchos mundos”, precisa que la multitud de mundos se pongan a pensar y trabajar en propuestas de acción viables para solucionar los problemas que aquejan al mundo y que entrelace a los ciudadanos del mundo en una perspectiva de democracia radical.

2. Movimientos sociales: urbanos, feministas, indígenas, el movimiento ecologista, movimientos vecinales, homosexuales, jubilados y pensionados, vendedores ambulantes, derechos humanos, religiosos, etc.

Objetivo: Examinar las características principales de distintos movimientos sociales presentes en el ambiente sociopolítico, tomando en cuenta sus propósitos de lucha, movilizaciones, etc., para identificar posibles vínculos de lucha existentes entre éstos y el caso de estudio.

Movimientos sociales urbanos

Los movimientos sociales urbanos son una fuerza de composición y organización social innegable y gigantesca. Jordi Borja define a los movimientos urbanos como “aquellas acciones colectivas, casi siempre de las clases trabajadoras o populares, es decir, de los grupos más sacrificados por el desarrollo urbano y no suficientemente tenidos en cuenta por la política de equipamientos y servicios, en defensa y para mejorar sus condiciones de vida en la ciudad y sus derechos políticos locales”. (Massolo, 1992, p. 22).

Los componentes principales de los movimientos urbanos son:

- Oposición a determinadas políticas urbanas y exigencias de salario social, o garantías por parte de la administración pública de un nivel adecuado de satisfacción del consumo colectivo, y reivindicación de la ciudad como marco de vida social más igualitaria y convencional
- Voluntad de convertirse en sujetos políticos e interlocutores frente a los actores tradicionales (públicos y privados). Dichos objetivos demuestran la especificidad de estos movimientos: en lo político, la descentralización del Estado, el reforzamiento de los poderes locales, la participación ciudadana, y en lo económico, la reivindicación de un modelo no productivista, la calidad de vida, el salario indirecto.

Los movimientos urbanos se caracterizan por una búsqueda; por la búsqueda de la ciudadanía, mejorar no sólo las condiciones materiales sino, principalmente, alcanzar el derecho de cada persona a habitar y participar plenamente el espacio donde vive, intervenir en las decisiones de los poderes públicos y pensar una ciudad democrática. Los movimientos sociales urbanos proponen redefinir el papel de la ciudadanía, para que se conciba como un participante activo en la toma de decisiones y que interactúe con el Estado en la planificación de políticas públicas.

Los movimientos urbanos luchan por un reconocimiento de sus derechos ciudadanos, por hacer viables sus demandas, oscilando entre pronunciamientos críticos al gobierno y negociaciones continuas con el poder público. Se caracterizan porque, una vez solucionadas sus reivindicaciones, tienden a la desmovilización o extinción.

Movimiento feminista

El feminismo es una teoría que considera justa la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. El movimiento feminista retoma esta teoría y está encaminado a conseguir esta igualdad.

El feminismo se define también como una lucha consciente y organizada de mujeres contra el sistema en que vivimos: subvierte todas las esferas posibles, públicas y privadas de este sistema, al cual consideran clasista, sexista y racista. La gran mayoría de movimientos feministas promueven una lucha contra la subordinación, la discriminación, la violencia promovida por el orden patriarcal y específicamente los casos de feminicidios.

Movimiento Homosexual

En los últimos veinte años los derechos y libertades de gays y lesbianas han avanzado como nunca antes en la historia de la humanidad. El objetivo principal

de la mayoría de los movimientos gays y lésbicos es el de conseguir el reconocimiento de la homosexualidad como una variante más de la sexualidad humana, y su plena equiparación como ciudadanos/as, que no tienen otra diferencia con el resto que sus preferencias sexuales. El principal origen del conflicto del movimiento homosexual, tanto gay como lésbico, es la discriminación que se traduce en una homofobia (odio, miedo, prejuicio o discriminación contra personas homosexuales).

Movimiento ecologista

El movimiento ecologista, también llamado movimiento verde, tiene entre sus objetivos principales la protección y restauración del medio ambiente. Los ecologistas expresan la necesidad de reformas legales y concienciación social, tanto en gobiernos como en empresas y colectivos sociales, sobre la necesidad de la preservación del medio ambiente. El movimiento ecologista está unido con un compromiso para mantener la salud del ser humano en equilibrio con los ecosistemas naturales, se considera la Humanidad como una parte de la Naturaleza y no algo separado de ella.

Hay una distinción entre medioambientalistas y ecologistas. Los medioambientalistas son aquellos individuos que, en su discurso y práctica, aspiran a corregir las formas de relación destructivas entre la acción humana y su entorno natural, en oposición a la lógica estructural e institucional dominantes. Ecologistas, son aquellos individuos que comparten una serie de creencias, teorías y proyectos que consideran a la humanidad como un componente de un ecosistema más amplio y desean mantener el equilibrio del sistema en una perspectiva dinámica y evolucionista. El medioambientalismo es la ecología puesta en práctica, y la ecología es el medioambientalismo en teoría. Existe una tipología para subdividir a los movimientos ecologistas:

Tipología de los movimientos ecologistas				
Tipo	Identidad	Adversario	Objetivo	Ejemplo
Conservación de la naturaleza	Amantes de la naturaleza	Desarrollo incontrolado	Naturaleza original	Grupo de los Diez, EU
Defensa del espacio propio	Comunidad local	Contaminadores	Calidad de vida/salud	"En mi patio trasero, no"
Contracultura, ecología profunda	El yo verde	Industrialismo, tecnocracia patriarcal	Ecotopía	Earth First!, ecofeminismo
Salvar al planeta	Ecoguerreros internacionalistas	Desarrollo global incontrolado	Sostenibilidad	Greenpeace
Política verde	Ciudadanos concienciados	Establishment político	Contrapoder	Partido Verde

Movimiento Indígena

En diversas partes del mundo se han creado organizaciones y llevado adelante acciones con el fin de defender y promover los derechos de los pueblos indígenas, habitualmente marginados y afectados por la discriminación en las sociedades modernas, caracterizadas por políticas centralizadas que tienden a ignorar la realidad de estos grupos.

En América Latina, principalmente durante las décadas de los años ochenta y noventa, se constituyeron las bases de diversos movimientos de los pueblos indios independientes del Estado, que van conformando sujetos activos en el acontecer político de las sociedades nacionales en los países latinoamericanos. En el caso particular de México el caso más relevante y mediáticamente destacado fue el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en la década de los noventa.

Entre las principales reivindicaciones de estos movimientos está la defensa de la autonomía indígena. Entendiendo autonomía como la capacidad de los pueblos indígenas de decidir sobre las formas de participación en los Estados nacionales contemporáneos.

Los movimientos reivindicativos indígenas en América Latina han puesto de relieve la necesidad de solucionar el problema indígena a partir de procesos democratizadores. La autonomía de los indígenas representa la demanda principal de la gran mayoría de los movimientos indígenas. La autonomía, como una de las formas del ejercicio del derecho a la libre determinación, implica fundamentalmente el reconocimiento de autogobiernos comunales, municipales o regionales en el marco del Estado nacional. Autonomía no es independencia ni implica soberanía, elementos indispensables en la integración de un Estado, pero sí es una distribución de competencias en los distintos niveles de la organización del gobierno y en torno a variadas atribuciones políticas, económicas, sociales y culturales. La autonomía facilita definir formas de participación de etnias y pueblos dentro del actual Estado nacional en términos de programas sociales, políticos y económicos, lo cual resulta esencial para promover la participación social.

Las autonomías representan formas de reconocimiento de derechos a entidades socioculturales en su carácter de pueblos, en lo que se conoce como la tercera generación de derechos humanos: individuales, sociales y colectivos, respectivamente. No basta con reconocer y crear las condiciones para el ejercicio de los derechos del ciudadano; es necesario, también, dar cabida en la organización del Estado y la sociedad a los derechos de los pueblos.

Movimientos Vecinales

El asociacionismo vecinal hay que encuadrarlo dentro de los movimientos populares urbanos, que surgen como respuesta al conflicto social existente en el ámbito de las grandes ciudades, y que son resultado de la siguiente problemática:

- La contradicción existente entre la demanda de satisfacción de necesidades colectivas por parte de los vecinos de las colonias populares y la existencia de condiciones sociales basadas en reducidos gastos en infraestructuras de uso colectivo y en la reproducción de la mano de obra laboral.
- La necesidad y demanda de una gestión colectiva de bienes de consumo de uso público y de servicios sociales.
- La especulación del suelo y sus consecuencias: alta densidad de población, carencia de infraestructuras urbanas, servicios sociales colectivos.
- Tratamiento desigual en el diseño y mantenimiento de infraestructuras urbanas en las colonias residenciales de clase media y media alta, y los que se encuentran en la periferia urbana en donde residen sectores obreros y población de origen rural.
- Carencia de cauces de participación en la gestión de los asuntos y problemas de planeamiento urbano y de los servicios colectivos.
- Adquisición de una conciencia colectiva de privación de los derechos fundamentales de la persona y de los derivados de la condición de ciudadano.

La aceleración del proceso de urbanización y los efectos derivados del mismo, genera en la ciudadanía la pretensión de participar en el diseño de la ciudad y decidir lo que afecta a la solución de sus problemas. Aparecen las asociaciones de vecinos en aquellas colonias donde la especulación es mayor, el transporte público es insuficiente y la carencia de servicios colectivos es manifiesta. Nacen con un carácter reivindicativo de cumplimiento de la ley ante las infracciones urbanísticas generalizadas por la dejadez de la administración federal y/o estatal y por su ineficacia en la resolución de los problemas que se iban generando como consecuencia de los procesos de concentración urbana. El conflicto social urbano es, por tanto, el promotor del desarrollo de los movimientos vecinales. En las colonias de nueva edificación el elemento aglutinador es la deficiente urbanización e insuficiencia de equipamientos sociales. La expansión de las asociaciones vecinales se debe al fracaso y falta de representatividad de las instituciones

locales. Por ello, insisten en su carácter de representatividad ante una política administrativa orientada a impedir o limitar su crecimiento y desarrollo.

Movimiento de Jubilados y Pensionados

Para entender el conflicto y las demandas del movimiento de jubilados y pensionados debemos partir de una definición de qué se entiende en México por una persona jubilada. Un jubilado y pensionado son aquellas personas que han cumplido los requisitos de tiempo de imposiciones y edad de retiro, o padece una lesión permanente física o mental, total o parcial, y perciben una pensión regular ya sea por parte del Estado, del Seguro Social, o por parte de una compañía aseguradora, en dado caso de que durante su vida como trabajador haya pagado un seguro de jubilación. Según el censo de 2002, el 41% de las personas mayores están jubilados o pensionados. Este porcentaje es más alto en los hombres (53%) que en las mujeres (32%) y en las áreas urbanas (43%) que en las rurales (35%).

El movimiento de jubilados y pensionados en México no es un movimiento social muy consolidado, en muchos casos es considerado como parte del movimiento obrero sindical. Incluso en muchas de sus demandas el mismo movimiento se considera a si mismo como aún parte del movimiento obrero, ya que consideran que muchas de sus demandas son similares a las que tienen los trabajadores en activo. El objetivo principal del movimiento de pensionados y jubilados es la defensa de las conquistas y derechos de pensión, jubilación y salud y el rechazo total a la privatización de los mismos, y hacer valer la Constitución Mexicana en sus artículos relacionados con materia laboral, y la defensa de las pensiones contractuales y el respeto al régimen solidario de pensiones; así como el respeto, ampliación y fortalecimiento al régimen de salud pública constitucionales tanto para el IMSS como del ISSSTE.

Movimiento de Vendedores Ambulantes

Desde la década de los ochenta el ambulante se ha consolidado como una de las mayores actividades del subempleo en México. Desde entonces se ha permitido a grandes grupos de población desocupada percibir ingresos mínimos, mas o menos constantes para su supervivencia, ejerciendo esta actividad, y a su vez permite a otros grupos acceder cada vez más a la llamada mercancía “apócrifa”, “piratería”, etc., funcionando así como una válvula de escape a la crisis social y económica que ha aquejado al país desde la década de los ochenta. A la par de este aumento del ambulante, han crecido las organizaciones sociales que buscan la defensa de los derechos de estos comerciantes frente a la represión de las autoridades gubernamentales y de los grupos de los comerciantes establecidos. Dichas organizaciones tienen como objetivo garantizar la seguridad de sus agremiados en determinadas zonas, encargarse de negociar los permisos con autoridades federales y estatales, funcionar como grupos de presión en la sociedad civil, el Estado y el Mercado.

Movimientos de Derechos Humanos

Los derechos humanos son considerados como el único código de referencia universal; protegidos por diversos acuerdos y convenciones internacionales, enmarcados por la Organización de Naciones Unidas, pero no por ello exentos de controversias. A pesar de existir una legislación internacional y nacional de derechos humanos, a diario se viven múltiples violaciones a éstos en diversos escenarios: indígenas, de género, en el ámbito penitenciario, etc. Es por ello que han surgido en los últimos veinte años diversas agrupaciones que han tomado por bandera de lucha la defensoría de los derechos humanos de determinados grupos en específico, ya sea buscando una mayor legislación de los mismos o a través de mayores campañas de promoción y educación en la sociedad civil. Estos movimientos sociales se encuentran fuertemente interrelacionados con otros movimientos como los de lucha indígena, homosexuales, feministas, etc.

Movimientos Religiosos

El término nuevos movimientos religiosos se ha utilizado en los últimos veinte años para reemplazar al de sectas. El término “nuevo” sirve para distinguirlos de las religiones monoteístas existentes. Se identifican cuatro principales divisiones de estos nuevos movimientos religiosos:

1. Provenientes del Cristianismo y basados en la Biblia.
2. Provenientes de religiones no-cristianas.
3. Grupos que provienen o promueven un regreso al paganismo.
4. Grupos gnósticos u ocultistas

Ejemplos de estos grupos son:

Grupos de Origen Cristiano	Grupos de Origen Pagano
<ul style="list-style-type: none">▫ <i>Sectas fundamentalistas</i>: Asambleas de Dios, Grupos Evangélicos, Grupos Pentecostales.▫ <i>Grupos paracristianos</i>: Mormones, Testigos de Jehová	<ul style="list-style-type: none">▫ <i>Grupos esotéricos</i>: Rosacruces , Teosofía▫ <i>Grupos de origen hindú</i>: Hare Krishna, Misión de la Luz Divina, Ananda Marga▫ <i>Grupos derivados de otras religiones orientales</i>: Baha'i , Seicho No lé▫ <i>Grupos sincréticos</i> : Religiones afro-brasileras, Secta Moon

3. Estudio de caso de un movimiento social contemporáneo

Objetivo: Examinar un movimiento social contemporáneo en México; a partir de los elementos teóricos que determinen sí se puede definir como tal y qué

características presenta, con el fin de identificar sus retos y destacar las propuestas de acción que permitan atender sus demandas.

Como ya se ha mencionado anteriormente un movimiento social es una colectividad de personas unidas por una creencia común (ideología) y por la determinación de desafiar un orden existente en pos de los objetivos implícitos en esa creencia; fuera de los canales institucionalizados de intermediación de intereses.

Los NMS (Nuevos Movimientos Sociales) cuestionan la lógica profunda que ha guiado el desarrollo de la sociedad occidental, y gracias a los avances tecnológicos y a la difusión de los medios de comunicación masiva, han extendido su discurso a nivel internacional así como sus estrategias de lucha.

Los movimientos sociales se han ido organizando en redes nacionales e internacionales que han permitido el desarrollo de formas de acción mucho más efectivas. Esta internacionalización de los movimientos sociales responde también al hecho de que muchos de los problemas que abordan exigen soluciones y estrategias de lucha globales.

Uno de los movimientos más recientes es el llamado movimiento de solidaridad. Los medios de comunicación han permitido la difusión de información que ha hecho al mundo mucho más sensible ante las injusticias que sufren muchos países; cuyas problemáticas no eran muy difundidas, y es por ello que han surgido movimientos de solidaridad enfocados hacia objetivos que van más allá de los intereses particulares de los participantes. La difusión de la denominada “injusticia conocida” ha demostrado tener un gran poder de convocatoria y de concienciación, ya que ha logrado un alto grado de adhesión popular. Los movimientos de solidaridad han puesto de relieve el denominado componente humano de los nuevos movimientos sociales.

La solidaridad se ha vuelto un sello entre distintos nuevos movimientos sociales, sobre todo a partir de la década de los 90 cuando los movimientos sociales amplían su radio de acción a campos tales como la lucha por los derechos humanos, las campañas contra el hambre, la pobreza, el racismo, etc.

Los nuevos movimientos sociales luchan contra la idea de que es tan natural el sometimiento de la naturaleza a la voluntad humana como el hecho de que los hombres dominen a las mujeres, los blancos a las otras razas, los países poderosos a los pobres, etc.

Uno de los movimientos sociales contemporáneos que apela más al ideal de solidaridad internacional es el del ecologismo.

El movimiento ecologista constituye una vanguardia para la construcción de una nueva sociedad ya que asume las principales reivindicaciones de otros nuevos movimientos sociales (ecofeminismo, ecopacifismo o el de justicia ambiental), van más allá y proponen una nueva idea del mundo y un programa de acción que permita una solución urgente y global a los grandes problemas que ponen en riesgo la supervivencia del planeta.

El movimiento ecologista surgió a lo largo de la década de los setenta, con la irrupción de los primeros movimientos sociales en medio de un acalorado clima social de protesta.

Su discurso señala que la crisis medioambiental afecta a todas las clases sociales por igual. Todo el mundo sufre con mayor o menor intensidad la degradación del planeta. El movimiento ecologista está localizado en la estructura social, esto es, ciertos grupos sociales se muestran más dispuestos que otros a asumir sus planteamientos.

Los participantes en el movimiento ecologista no sólo son jóvenes, urbanos y de izquierda, sino además están imbuidos de valores “postmaterialistas”. En lugar de dar máxima prioridad a la seguridad económica y física (como corresponde a los que tienen valores “materialistas”), los ecologistas y en general los participantes de movimientos sociales contemporáneos, como feministas o pacifistas, tienden a dar la máxima prioridad a la expresión de sí mismos y a la calidad de vida.

Dentro del movimiento ecologista podemos distinguir dos tipos de organización:

- Las grandes organizaciones como Greenpeace o Amigos de la Tierra, las cuales cuentan con una amplia base de suscriptores que limitan su participación en la organización al pago de una cuota u, ocasionalmente, al envío de tarjetas de protesta a las autoridades. Estas organizaciones son profesionales (cuentan con una serie de expertos que trabajan para la organización de forma remunerada), tienen estructuras formales (presidente, secretario, tesorero, etc.) y están centralizadas y jerarquizadas. El ámbito típico de acción de este tipo de organizaciones es el nacional y el internacional.
- Organizaciones descentralizadas, sin un liderazgo establecido formalmente y con relaciones entre activistas del tipo *primus inter pares*, es decir, de la misma clase social. No existe un líder claro y ninguno de sus miembros obtiene remuneración económica por su contribución a la organización. El trabajo es siempre de carácter altruista.

Sus redes están conectadas no a través de una organización centralizada, sino más bien a través de una serie de relaciones interpersonales entre miembros de distintas organizaciones.

El movimiento ecologista presenta una estrategia dualista. Por un lado, mediante los distintos tipos de acción influye en las autoridades para que éstas adopten

medidas orientadas a defender el medio ambiente. Por otro lado, el movimiento ecologista entiende que el cambio político sólo será posible si le precede una transformación interna del individuo, si tiene lugar una verdadera “revolución antropológica” manifestada en las pautas del comportamiento de la vida diaria. Un ejemplo de un estilo de vida “verde” e indicativos de cambios en las actitudes y pautas de consumo cada vez más generalizadas de la sociedad son:

- Ahorro del agua y de energía
- Reducción de residuos
- Utilización del transporte público siempre que sea posible y así ahorrar energía y no acentuar la contaminación atmosférica con gases contaminantes.

RESUMEN DE LA UNIDAD

Los nuevos movimientos sociales surgidos en la era de la globalización tienen un marcado carácter cultural que los hace diferentes de los movimientos clásicos característicos de la era industrial, ya que pretenden construir nuevos códigos culturales y nuevas identidades, a la vez que proponen nuevos estilos de vida. Un ejemplo claro de los nuevos movimientos sociales es el movimiento ecologista surgido en los años setenta. El movimiento ecologista constituye una vanguardia para la construcción de una nueva sociedad ya que asume las principales reivindicaciones de otros nuevos movimientos sociales (ecofeminismo, ecopacifismo o el de justicia ambiental), van más allá y proponen una nueva idea del mundo y un programa de acción que permita una solución urgente y global a los grandes problemas que ponen en riesgo la supervivencia del planeta. Los participantes en el movimiento ecologista no sólo son jóvenes, urbanos y de izquierda sino además están imbuidos de valores “postmaterialistas”. En lugar de dar máxima prioridad a la seguridad económica y física (como corresponde a los que tienen valores “materialistas”), los ecologistas y en general los participantes

de movimientos sociales contemporáneos como feministas o pacifistas tienden a dar la máxima prioridad a la expresión de sí mismos y a la calidad de vida.

La globalización es un fenómeno social, cultural y político que pone en entredicho el papel de los Estados como actores fundamentales de la política, y da paso a nuevos actores como los movimientos sociales globales, que surgen por las distintas demandas de justicia social que han nacido alrededor del mundo y cuyas respuestas ya no se pueden dar a nivel local, sino a nivel global. La importancia de esta asignatura para el futuro trabajador social radica en que le permitirá generar estrategias de acción e intervención con estos nuevos actores que representarán la opción de democratización de la sociedad civil y de generación de una real participación social.

GLOSARIO

Unidad 1

Cambio Social: Un cambio en los valores o en las relaciones de éstos, un cambio en la forma de comunicación entre estamentos, un cambio en el reparto de poder entre estamentos, en la forma de concebir derechos, etc.

Comportamiento Colectivo: toda conducta de un grupo de personas (sin necesidad de que tengan conciencia de grupo, ni de organizarse, ni de buscar objetivos comunes) coincidentes en el tiempo y que se genera en situaciones de anormalidad, escapando al comportamiento cotidiano.

Colectividad: Conjunto de individuos a los que une una relación o que persiguen un mismo.

Estamentos: Estrato de una sociedad, definido por un común estilo de vida o análoga función social.

Historicidad: La historicidad consiste en el sistema global de significado que establece las reglas dominantes en una sociedad dada.

Ideología: Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.

Movimiento Social: una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad o grupo de la que forma parte.

Sociedad Civil: Amplia gama de organizaciones no gubernamentales y sin fines de lucro que están presentes en la vida pública, expresan los intereses y valores

de sus miembros y de otros, según consideraciones éticas, culturales, políticas, científicas, religiosas o filantrópicas. Estas organizaciones están mediando entre el Estado y el mercado y en ella se lucha por los consensos necesarios. Dentro de la Sociedad Civil se agrupan distintas organizaciones como: movimientos sociales, grupos comunitarios, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, grupos indígenas, organizaciones de caridad, organizaciones religiosas, asociaciones profesionales, fundaciones, entre otras.

Unidad 2

Clases Populares: Sectores sociales empobrecidos por el modelo de desarrollo y excluidos de las decisiones políticas.

Cultura materialista: una cultura que asigna una prioridad relevante a la satisfacción de las necesidades económicas y de seguridad personal, se enfoca más a aspectos cuantitativos que cualitativos.

Cultura postmaterialista: una cultura que otorga mayor prioridad a la satisfacción de necesidades sociales y de autorrealización (de pertenencia y estima, intelectuales y estéticas), hay una constante búsqueda por mejorar la calidad de vida.

Escenario Social: Lugares de interacción, transformación y reproducción sociocultural donde convergen diversas formas de pensar y vivir.

Identidad colectiva: Es el estado de conciencia implícitamente compartido de individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas.

Marco de Acción Colectiva: El marco de acción colectiva es un conjunto de creencias y valores que orienta y legitima la acción de un movimiento social.

Sujeto Social: Una agrupación de personas que comparten una experiencia y una identidad colectivas, despliegan prácticas en torno a un proyecto común, convirtiéndose en un actor social capaz de incidir sobre su propio destino y en el de la sociedad a la que pertenece.

Unidad 3

Actor Social: Conjunto de personas, grupos, organizaciones e instituciones, que están presentes en un escenario de riesgo, ya sea como agentes activos (en la generación o el cambio) o como agentes pasivos.

Demanda: Es la formulación expresa de un deseo, que está condicionada por los recursos disponibles del individuo o entidad demandante.

Necesidad: Sensación de carencia que puede ser física, psicológica, social o individual, que tienen todos los seres humanos independientemente de su raza, cultura, etc.

Participación Social: Diversas modalidades y actividades a través de las cuales los grupos de la sociedad generan alternativas organizativas y operativas en un área específica, inciden en la gestión y/o intervienen en la toma de decisiones sobre asuntos de interés público o sobre aquellos relacionados con el bienestar social.

Política: Es el conjunto de actividades, y más concretamente la orientación de las mismas, que se desarrollan para conseguir un objetivo general a largo plazo.

Promoción: Es el proceso de permitir a las personas que incrementen el control de su vida y la mejoren; se considera como una estrategia de mediación entre las personas y su entorno, sintetizando por un lado una elección personal y por otro la

responsabilidad social que se requiere para crear un futuro más saludable para la comunidad.

Unidad 4

Acción social: Una acción social es toda acción siempre y cuando tenga un sentido mentado para los miembros o el miembro de la acción, sea la conducta de otros, orientándose por esta la acción.

Globalización: Integración cada vez más importante de economías y sociedades del mundo entero, fundamentalmente a través del comercio y de los flujos financieros y de la transmisión de cultura y tecnología.

Mapas situacionales: La elaboración de un mapa situacional es una técnica parecida al sociograma, que se aplica en dinámica de grupos para conocer el tipo de interacción y liderazgo que se produce en un grupo. La diferencia fundamental está en que el mapa situacional sólo nos va a ofrecer información del posicionamiento de cada miembro de un grupo respecto a un proyecto, a un nuevo problema o situación que va a afectar a su trabajo y a sus intereses personales.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Qué es un Movimiento Social?

Un movimiento social es una colectividad o grupo de individuos que actúan con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad (o grupo) de la que forma parte.

¿Qué es la participación social?

La capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo, de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan sus actividades en la sociedad.

¿Los viejos movimientos sociales existen aun en México?

Sí, no se debe entender que por denominárseles viejos estos ya desaparecieron del escenario social de nuestro país, por el contrario predominan en el escenario de los movimientos sociales ya que si analizamos las características de los mismos, vemos que muchos de los movimientos sociales que existen en nuestro país coinciden con éstas.

¿Cuáles son los nuevos movimientos sociales?

Los nuevos movimientos sociales son aquellos que defienden intereses de tipo postmaterialista, es decir, que dan por hecho que las necesidades básicas de las sociedades ya han sido cubiertas (trabajo, alimentación, vivienda) y que por ende las movilizaciones en búsqueda de dichos objetivos ya no tienen sentido y trascienden hacia una búsqueda mucho más elevada como lo son temas de género, de derechos humanos, de apertura democrática, medio ambientales, etc.

¿En la sociedad civil mexicana entran los partidos políticos?

No, en el caso de la sociedad civil mexicana los partidos políticos no están dentro de la esfera de la sociedad civil ya que México oficialmente vive en un régimen democrático pluripartidista.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto J. Olvera, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 2000.
- Báñez Tello Tomasa, "Participación y Trabajo Social" en *Revista Trabajo Social: Participación Ciudadana*, núm 14, Escuela Nacional de Trabajo Social-Universidad Nacional Autónoma de México, México, Febrero 2006.
- Borja J. y Castells M., *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Taurus, Madrid, 2004.
- Dalton, Russel J. & Kuechler, Manfred, *Los nuevos movimientos sociales*, Ediciones Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1992.
- Davis, Jerome, *Contemporary social movements*, Appleton-Century, New York, 1930.
- Heberle, Rudolf, *Social movements*, Appleton-Century-Crofts, New York, 1951.
- Javaloy, Federico *et al.*, *Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales*, Prentice Hall, Madrid, 2001.
- Kisnerman, Natalio, *Pensar el Trabajo Social*, Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires, 1998.
- Linton, Ralp, *Cultura y Personalidad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
- Mardones Ma. José, *10 palabras clave sobre movimientos sociales*, Editorial Verbo Divino, Navarra, 1996.
- Massolo, Alejandra, *Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos en la ciudad de México*, Colegio de México, México, 1992.
- Nadel, *Antropología Social*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- Rascke, J., "Sobre el concepto de movimiento social", en *Zona Abierta*, nº 69, México, 1994
- Sánchez Alonso, Manuel, *Metodología y práctica de la participación*, Popular, Madrid, 1986.
- Turner, J. C., *Redescubrir el grupo social*, Morata, Madrid, 1990.
- Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos?*, México: FCE, 2003.